



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

TRABAJO FIN DE GRADO

*REAL ACADEMIA DE HISTORIA Y ARTE
DE SAN QUIRCE: POSIBILIDADES PARA
LA DIDÁCTICA DE LA HISTORIA*

Curso académico 2021/2022



Autor: Raúl Rascón García

Tutor académico: Rosendo Martínez Rodríguez

RESUMEN - ABSTRACT

El método del historiador y los procesos que lo componen es una estrategia poco habitual en las aulas, mucho más si hablamos de Educación Primaria. Por ello, en el presente trabajo se analizan las posibilidades de llevar esta estrategia al aula; haciendo un repaso de la evolución y estado actual de la enseñanza de la Historia en España, del papel de la investigación histórica dentro del Currículo y de las diferentes concepciones que existen en torno a la enseñanza de esta disciplina.

Así mismo, se analizarán las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce; institución segoviana que se dedica al estudio y difusión de la Historia de Segovia y su provincia, así como a velar por la conservación de su patrimonio artístico; y las escuelas en la etapa de Educación Primaria.

The historian's method and the processes that comprise it is an unusual strategy in the classroom, especially in Elementary Education. For this reason, this paper analyses the possibilities of bringing this strategy to the classroom, reviewing the evolution and current state of History teaching in Spain, the role of historical research within the curriculum and the different conceptions that exist around the teaching of this discipline.

Moreover, this paper analyses the possibilities of connection between the Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, a Segovian institution dedicated to the study and dissemination of the history of Segovia and its province, as well as to ensuring the conservation of its artistic heritage, and schools at the Elementary Education stage.

PALABRAS CLAVE - KEYWORDS

Historia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, Educación Primaria, investigación histórica

History, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, Elementary Education, Historical research

ÍNDICE

1) INTRODUCCIÓN	5
2) JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	5
3) OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	6
4) MARCO TEÓRICO	6
4.1 – Enseñanza de la Historia: evolución y estado actual	7
4.2 – Los métodos de enseñanza de la Historia	8
4.3 – Investigación histórica en el aula	11
4.4 – El papel de la investigación histórica en la enseñanza de la Historia: una asignatura pendiente	12
4.5 – Diferentes concepciones acerca de la enseñanza de la Historia	14
4.6 – Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y su labor de investigación y difusión	16
5) METODOLOGÍA	17
5.1 – Metodología cualitativa	17
5.2 – Muestra	18
5.3 – La entrevista semiestructurada como instrumento de recogida de información	18
5.4 – Construcción de la entrevista semiestructurada	18
5.4.1 – Unidades de análisis	18
5.4.2 – Preguntas de la entrevista semiestructurada	19
5.4.3 – Clasificación de los resultados obtenidos	21
6) ANÁLISIS DE RESULTADOS	22
6.1 – El papel de la Historia en la sociedad	22
6.2 – La utilidad de enseñar Historia en los colegios	23
6.3 - ¿Cuáles son los contenidos históricos más relevantes a nivel educativo?	24
6.4 - ¿Cómo se debe enseñar Historia en los colegios?	27
6.5 – ¿Existe relación entre la investigación histórica y lo que se enseña en las escuelas?	29
6.6 – Llevar el método del historiador al aula de Primaria	30

6.7 – Colaboración entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas	32
6.8 - Formar a los maestros en materia de investigación histórica.....	34
6.9 – Posibles actividades con escolares y la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce	35
7) PROPUESTA EDUCATIVA PARA TRABAJAR EL MÉTODO DEL HISTORIADOR EN EL AULA DE PRIMARIA	36
7.1 – Título de la propuesta	36
7.2 – Justificación.....	36
7.3 – Legislación educativa	37
7.4 – Objetivos de la propuesta	37
7.5 – Contenidos a trabajar.....	38
7.6 – Recursos	38
7.7 – Sesiones	39
7.8 – Metodología.....	39
7.9 – Alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo.....	40
8) CONCLUSIONES	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	44
ANEXOS.....	46
1 – Guion entrevista.....	46
2 – Transcripción y codificación de las entrevistas realizadas.....	47
3 – Sesiones de la propuesta educativa.....	77
4 – Presentación de PowerPoint de la sesión número 1	80
5 – Peseta mediados del s. XX	82
6 – Carta Felipe II.....	82
7 – Diploma sesión número 4.....	83

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Unidades de análisis	19
Tabla 2. Relación entre las unidades de análisis y las preguntas de la entrevista semiestructurada	20
Tabla 3. Clasificación por colores de las unidades de análisis.....	22
Tabla 4. Tipos de profesores siguiendo la clasificación de Evans	26
Tabla 5. Recursos materiales fungibles y no fungibles	39

1) INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las concepciones de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas en la etapa de Educación Primaria, la relación entre la investigación histórica y el currículo educativo y las posibilidades del método del historiador como estrategia útil en la Educación Primaria. Así mismo, se indagará sobre las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas de Primaria en la ciudad de Segovia.

A lo largo del trabajo, se diferencian cuatro bloques de contenido:

En el marco teórico se lleva a cabo una revisión de investigaciones previas respecto a la evolución y estado actual de la enseñanza de la Historia, los métodos de enseñanza de la Historia, la investigación histórica y su papel en la enseñanza de la Historia, las diferentes concepciones acerca de la enseñanza de la Historia; y, por último, una breve historia de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y su labor de investigación y difusión.

En la metodología se justifica la elección de la investigación cualitativa y la entrevista semiestructurada como la mejor herramienta para la recogida de información para esta investigación. Así mismo, se explica el proceso de creación de dicha entrevista y cómo se van a clasificar los resultados.

El análisis de los resultados se dividirá en nueve epígrafes, correspondiendo cada uno de ellos con una unidad de análisis. En estos epígrafes se recopilan las declaraciones de los académicos entrevistados más importantes para la investigación, relacionándolas entre ellas.

Finalmente, en las conclusiones se trata la consecución o no de los objetivos marcados para la investigación.

2) JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

La Historia es una disciplina que por desgracia tiene muy mala concepción dentro de las aulas. Si preguntamos a alumnos de diferentes etapas educativas, incluyendo la universitaria; estos suelen percibir la Historia como un relato cerrado, arduo y en muchas ocasiones aburrido; donde el docente a cargo de la clase ofrece una clase magistral con escasa o nula interacción con los discentes. Nada más lejos de la realidad, la Historia puede ofrecer infinitas posibilidades de

trabajo multidisciplinar, especialmente al hablar de la investigación que requiere crear un relato histórico o añadir nuevos descubrimientos a aquello que ya era conocido. Por desgracia, esta parte de la Historia, la relacionada con la investigación, se suele excluir de las aulas, restando importancia a la búsqueda y contraste de fuentes históricas, a la coordinación entre diferentes áreas y saberes y la búsqueda de nuevas formas de transmitir el conocimiento.

Este será el problema que aborda esta investigación ¿Es tan difícil ligar la investigación histórica a la enseñanza de esta disciplina en las aulas? ¿En qué momento se produjo esa desconexión entre ambas? ¿Qué posibilidades hay de llevar la investigación histórica a las aulas de Educación Primaria?

Debemos hacer mención a que la realización de este trabajo permite el desarrollo de varias de las competencias recogidas en la guía docente del Trabajo de Fin de Grado como desarrollar capacidad de análisis, de resolución de problemas y de asimilación y presentación de resultados; estructurar adecuadamente el TFG o el trabajar de manera independiente, pero tener en cuenta los comentarios del tutor. Así mismo, también ha sido necesario poner en práctica varias de las competencias generales del Grado en Educación Primaria para poder realizar este trabajo. Entre estas competencias destacan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado; desarrollo de habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios superiores con un alto grado de autonomía o reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente.

3) OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

- Conocer la concepción que tienen los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.
- Comprender la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas.
- Reflexionar sobre el método del historiador como estrategia en el aula de Primaria.
- Analizar las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas.

4) MARCO TEÓRICO

4.1 – Enseñanza de la Historia: evolución y estado actual

La educación, las escuelas y qué se enseña en ellas ha cambiado con el paso de los siglos. Lógicamente, aquellas fórmulas que parecían más acertadas en un contexto histórico y social determinado quedan desfasadas y dejan paso a nuevas formas de enseñar. La enseñanza de la Historia que yo he conocido no es la misma que conocieron mis padres o mis abuelos, pero... ¿cuándo nace la enseñanza de la Historia?

En el s. XIX, en la mayoría de los países occidentales, la Historia se incorpora como materia en la primera y segunda enseñanza, al tiempo que se crean los estudios universitarios de dicha especialidad. Su enseñanza, tanto a nivel universitario como a nivel de escuela, pasó a ser una forma de ideologización para transmitir ideas políticas y sentimientos patrióticos. Debemos tener en cuenta que el s. XIX es el siglo de los nacionalismos, con sus dos mayores ejemplos en la unificación italiana y alemana. Por este motivo, hablamos de una enseñanza de la Historia instrumentalizada, que buscaba un afianzar ideológicamente la legitimidad del poder y cimentar y estimular el patriotismo de los ciudadanos (Prats, 2010).

En España, la primera ley educativa que conocemos es la Ley Moyano (1857) la cual establece las líneas básicas que, en sus aspectos fundamentales, se mantuvieron hasta la Ley General de Educación o LGE (1970). Durante esta etapa se fijaron contenidos y rutinas escolares que para muchos se siguen considerando canónicos. De nuevo, la enseñanza de la Historia en España se orientó con una finalidad nacionalizadora. El sujeto histórico era la nación española, concebida de una manera atemporal y con orígenes míticos y grandilocuentes y con un relato propio de una epopeya griega (López Facal, 2014)

Durante los siglos XIX y XX encontramos dos corrientes: una historiografía escolar de inspiración laica y otra de corte católico de editoriales que hoy en día seguimos encontrando en las escuelas como pueden ser Bruño o SM; ambas creadas a principios del s. XX, momento que coincidiría con un período de renacimiento de la confrontación entre catolicismo y laicismo tras la relativa calma del anterior cuarto de siglo, el cual asistió a una espectacular recuperación eclesiástica (Cortina, 2014). Durante esta etapa, movimiento anticlerical y movimiento católico interactuaron dentro del marco de un proceso continuo de acción y reacción con un tema o debate que también sigue vivo en la Escuela de hoy: la enseñanza de la religión y el papel educativo de los centros religiosos.

En la segunda mitad del s. XX, España vive uno de sus episodios más trágicos con el estallido de la Guerra civil. Tras la victoria del bando nacional llega el Franquismo, que en lo que a enseñanza de la Historia se refiere se limitó a imponer un discurso único a partir de la tradición

fundamentalista. Ambas tradiciones, la liberal y la integrista, compartieron los mismos hitos fundamentales: la lucha por la llamada “independencia nacional” de los pueblos íberos, celtas o celtíberos frente a romanos y cartagineses; la mitificación del reino visigodo como unificador de la nación española (concepto del que no se conoce hasta el siglo XV e incluso XVI) y la “pérdida de España” frente a los “invasores árabes” y posterior reconquista del territorio con los Reyes Católicos (López Facal, 2014). De nuevo, nos encontramos ante una enseñanza de la Historia instrumentalizada que busca exaltar el patriotismo entre los ciudadanos y que contribuyó a crear una representación social de España que sigue viva entre amplios sectores sociales.

La llegada de la LGE o ley General de Educación (1975) supuso el cambio más importante en los contenidos de Historia. Con esta ley se sustituyeron las asignaturas de Geografía e Historia por la de Ciencias Sociales en EGB, un cambio que además implicó abandonar el discurso nacionalista y teológico en pos de buscar una identidad común fundamentada en un pasado compartido (López Facal, 2014). Además, con la llegada de las autonomías se vivió un auge de los regionalismos y nacionalismos y su influencia en el ámbito educativo; una cuestión que se mantiene aún viva.

En referencia a la LODE, ley educativa que sí que fue aprobada, pero no aplicada; esta ley buscaba reintroducir ese discurso anticuado mencionado anteriormente, algo que finalmente se llevó a cabo con la LOMCE (2013). Hablamos de un discurso extremadamente conservador tanto historiográfica como educativamente. Además, los contenidos que se pretenden trabajar en la etapa de Primaria exceden en muchas ocasiones las capacidades de análisis y reflexión que puede alcanzar un alumno de dicha etapa (López Facal, 2014)

4.2 – Los métodos de enseñanza de la Historia

Prats (2001) ya planteaba uno de los grandes problemas a los que se enfrenta la disciplina histórica a la hora de ser impartida en las aulas:

“la poca importancia que, hasta el presente, se le ha dado a las peculiaridades tanto conceptuales como epistemológicas de las ciencias que se trata de enseñar; y, por último, la fuerte impregnación de ideologías pedagógicas que pervierten, en ocasiones de manera determinante, el propio planteamiento de los temas de estudio”. (p. 125)

Lógicamente, antes de abordar este problema, debemos hablar de cuáles son las metodologías más comunes en el aula a la hora de enseñar Historia.

Por una parte, nos encontramos con el **método expositivo**. Este es quizás el método más conocido a la hora de impartir clase, pues se puede resumir como un método basado en las clases magistrales. El profesor tiene un rol activo y es quien lleva el hilo conductor de las sesiones mientras que el rol del alumno se limita al de oyente, siempre pasivo. Las explicaciones del

profesor pueden estar acompañadas de recursos visuales como una presentación de diapositivas, esquemas, fotografías... por último la poca interacción que se puede dar entre alumno y profesor se basa en preguntas que el profesor hace a sus discentes a modo de comprobación de si han entendido la lección. El principal objetivo de estas preguntas no es más que mostrar a los alumnos que lo dicho por el docente es cierto.

Este método es pues, la forma tradicional de dar clase, no solo en Historia, sino en muchas de las disciplinas que se enmarcan en la rama de las Humanidades. Una variante del método expositivo sería la lectura colectiva del libro de texto. En este caso el profesor se encarga de distinguir las frases o conceptos que pueden ser considerados nucleares en la lección. Por último, es frecuente que los docentes decidan alternar este tipo de sesiones con otras más amenas en las que se visualiza una película, un documental o se programa una salida didáctica a emplazamientos o museos que van acompañados de las correspondientes guías de observación. (Prats y Santacana, 2011)

Fuera como fuese, la base metodológica de este tipo de sesiones se basa en la existencia de un conocimiento estructurado, ordenado y blindado a cualquier especulación. Los discentes deben de aprender los contenidos a través de memorización, sin plantearse la naturaleza de los mismos. Esto supone que la calidad del aprendizaje sea pésima y que en muy pocos casos el aprendizaje sea significativo para los alumnos. Quinquer (1997, como se citó en Prats y Santacana, 2011) señala las condiciones para conseguir que los aprendizajes realizados con métodos explicativos no se limiten a lo memorístico y se acerquen a un aprendizaje significativo:

No es suficiente que el profesor presente los nuevos contenidos de forma muy estructurada, clara y bien sistematizada, porque enseñar no implica necesariamente aprender; se requiere que los estudiantes tengan determinados conocimientos ya adquiridos que den sentido a los nuevos aprendizajes y una buena disposición para poner en funcionamiento sus capacidades de aprendizaje.

Considero que, en Educación Primaria e incluso en los primeros cursos de la ESO, no se debería de abusar de las clases magistrales puesto que los alumnos no han desarrollado aun la capacidad de atender a largas explicaciones orales. Así mismo, conseguir motivar a los alumnos con este método es algo complicado en tanto que el alumnado no puede participar activamente en la clase.

El **método por descubrimiento**, también conocido como indagativo, consiste en que los alumnos no se limiten a aprender pasivamente un relato ya creado, un relato cerrado; sino que sean ellos los auténticos protagonistas de su aprendizaje. Para ello, el profesor debe trazar un camino y

ofrecer a sus alumnos toda la información, materiales y recursos necesarios para llevar a cabo la sesión. De esta manera, el alumno puede llegar a descubrir explicaciones, tanto simples como complejas, sobre hechos, fenómenos y acontecimientos pasados; Esto le permite deducir regularidades, secuencias y, como principal objetivo a alcanzar, elaborar explicaciones históricas. Esto se consigue gracias a que este método permite al alumno reordenar, relaborar y procesar la información; adaptándola a su propio esquema cognitivo. (Prats y Santacana, 2011).

El método por descubrimiento prioriza, pues, el desarrollo de herramientas y habilidades de investigación adaptada; ya sea mediante inducción o deducción. Esto supone la posibilidad de trabajar con los alumnos mediante la resolución de problemas y en el caso de la enseñanza de la Historia ya a finales del s. XIX se defienden y practican estrategias de este tipo. Cabe mencionar que existen muchos factores que influyen en el buen desarrollo de este método; destacando la cantidad, complejidad y organización de los materiales ofrecidos por el profesor a los alumnos; los conocimientos previos de los discentes con la materia en cuestión y la adaptación de los contenidos a las capacidades del alumno.

Quizás no tan conocidos en la actualidad nos encontramos con el método cíclico y el método regresivo.

El **método cíclico** es un método que se basa en una sucesión regular de narraciones que se desarrollan sin interrupción y siempre en el mismo orden. Consiste en el estudio íntegro de la historia en cada etapa escolar, de forma consecutiva, de manera que aumentan los contenidos, detalles y conceptos a medida que se avanza en la trayectoria escolar. Ramón Miró (1856, como se citó en Prats y Santacana, 2011) fue el primer autor en describir este método y afirma:

No es importante saber muchos nombres y fechas de memoria ni conocer el orden cronológico de sucesión de los hechos. Afirma que en esta etapa «basta que conozcan la marcha general de la sociedad y aquellos hechos y personajes que han influido de manera notable en la carrera de la civilización.

El interés de este método de enseñanza cíclico de la Historia radica en el hecho de que los programas escolares españoles lo daban como un método implícito en la confección de los planes de estudio sin especificarlo abiertamente. De hecho, los programas de la Ley General de Educación de 1970 eran cíclicos. (Prats y Santacana, 2011)

Este método se fundamenta en la idea de aprendizaje progresivo y pretende crear unas estructuras básicas que se desarrollarán en cursos posteriores.

Por su parte, el **método regresivo** es un método que no pretende aclarar los orígenes de las cosas o de un hecho social, sino explicar los antecedentes que han conducido a una situación determinada. Quizás es el método menos conocido de los mencionados ya que no ha gozado de gran éxito en la práctica habitual del profesorado de Historia. (Prats y Santacana, 2011).

De todo esto podemos extraer que el método explicativo es el más utilizado en las aulas a la hora de enseñar Historia, método que menor espacio deja a la innovación educativa. No son pocos los docentes que achacan esta falta de innovación educativa a la falta de inversión en educación por parte de la administración, la falta de medios (especialmente cuando hablamos de métodos que requieren de las TIC) o la masificación de las aulas; aunque sí que es cierto que mucha culpa de la falta de innovación se puede deber a la falta de ambición de muchos docentes que se encuentran cómodos con las clases que han programado hace años y a las que no ven necesarias dar una vuelta para mejorar las clases año tras año. Así mismo, al igual que muchos docentes se conforman con quedarse en los programas que llevan desarrollando durante años; sí que hay otros muchos otros docentes que sí que innovan en lo que a metodologías se refiere y cuyas clases nunca son iguales; pero esto, dentro del conjunto formado por miles y miles de docentes a lo largo de todo el territorio nacional, es algo que pasa desapercibido. Una de las causas de esto puede ser que cuando el docente innova, en muchas ocasiones lo hace pensando en su aula, sus alumnos y características como grupo. Esto, que no tiene por qué tener una connotación negativa, supone que esta innovación quede como un fenómeno del centro, o, mejor dicho, del aula, por lo que estos procesos innovadores difícilmente traspasan esas fronteras.

4.3 – Investigación histórica en el aula

En lo que a la poca o nula conexión de la investigación histórica con la escuela se refiere, uno de los objetivos de esta investigación es establecer las razones de dicha desconexión, especialmente de las aulas de Educación Primaria. Es conocido que, a nivel universitario, una de las principales características de la universidad es la interconexión y contacto permanente entre los académicos e investigadores puesto que, en muchas ocasiones, cumplen ambos roles. Las comunidades científicas y profesionales de las diferentes disciplinas poseen mecanismo que ayudan a compartir teorías y a estar actualizados ante los nuevos avances y descubrimientos.

En el caso de la disciplina histórica, no puede hablarse de una situación equivalente por dos razones: en primer lugar, el carácter fundacional de la propia disciplina. Esto se puede deber a la función inicial de la Historia en los sistemas educativos y de la cual ya se comenta antes: fundamentar ideológicamente la existencia de los estados nacionales. Esta función no se ha superado por completo en muchos países de Europa, especialmente a la hora de hablar de países

de Europa del Este tras la caída de la Unión Soviética donde la construcción de los imaginarios nacionales ha constituido un elemento esencial en la “renacionalización” de países como Polonia, Chequia, Estonia... (Prats, 2010).

La segunda razón de esta desconexión sería la escasa interconexión entre la comunidad científica. La investigación histórica tiende a fijarse en los problemas locales y los procesos políticos nacionales, lo que supone un aislamiento de las corporaciones de historiadores por países. Si a la hora de hablar de la investigación científica en temas médicos, por ejemplo, hablamos de una comunidad internacional que colabora entre sí, la investigación histórica es una comunidad más hermética, incluso en dentro del ámbito nacional. La gran movilidad entre académicos vivida en las últimas décadas ha mejorado un poco esta situación, pero sin duda aun queda mucho camino por recorrer puesto que los fenómenos históricos trascienden las fronteras y son susceptibles de ser analizados de forma más global. (Prats, 2010).

Por otra parte, para Prats (2010) los esfuerzos realizados en lo que a materia de ordenación de los sistemas educativos se refiere no han generado, de manera suficiente, una reflexión conjunta sobre los contenidos históricos que deben estar presentes en los programas escolares. Este hecho es aun más notable cuando hablamos de contenidos históricos que hacen referencia a periodos de la historia europea. Estos contenidos forman parte de una historia compartida entre países de un mismo continente; y desde luego no se trabajan de manera siquiera parecida.

4.4 – El papel de la investigación histórica en la enseñanza de la Historia: una asignatura pendiente

Enseñar Historia de manera objetiva es algo muy difícil no solamente de alcanzar si no también de llevar a cabo. Ankersmit (2004) hace hincapié en la idea de que cuando interpretamos datos o fuentes históricas incorporamos nuestra propia experiencia histórica, algo personal y que está relacionado con nuestras vivencias. A finales de los años cincuenta del siglo XX distintos grupos de docentes europeos se plantearon la cuestión de intentar realizar mejoras en la didáctica de la Historia aplicando en las aulas metodologías tomadas de la investigación académica.

La aplicación de estas ideas provocó el surgimiento de diversas experiencias didácticas que comenzaron a utilizar las fuentes de archivo como su principal material didáctico. En los últimos decenios se ha seguido avanzando en esta dirección y a pesar de que se han producido importantes avances en la inclusión del estudio de grandes artefactos arquitectónicos, patrimoniales o monumentales en la didáctica de la Historia, la inclusión de fuentes documentales primarias en el trabajo diario en el aula no ha sido, ni es, un fenómeno tan común (Vázquez Varela, 2012). Por

ello, desde hace tiempo es interesante enseñar a los alumnos que la Historia es una interpretación del pasado, algo para lo que resulta esencial llevar el método del historiador al aula, así como trabajar la interpretación histórica.

Pero ¿cómo definir la interpretación histórica?

Santisteban (2010) nos habla de ella como una competencia que necesita de tres tipos de procesos: la lectura y el tratamiento de documentos o evidencias históricas; la confrontación de textos históricos con interpretaciones diferentes u opuestas y, por último, la comprensión del proceso de construcción de la Historia. Cabe destacar que el trabajo directo con fuentes históricas favorece el desarrollo de la competencia de la interpretación histórica, pero también la incorporación de la experiencia histórica al proceso de aprendizaje. Santisteban (2010) defiende que la interpretación de fuentes históricas primarias tiene un gran valor educativo por una gran diversidad de razones entre las cuales me gustaría destacar:

- Ofrece una oportunidad para superar la estructura organizativa de los libros de texto, que tan solo aportan monotonía al aula.
- Permite relacionar contenidos nuevos con contenidos ya adquiridos, favoreciendo de esta manera el aprendizaje significativo.
- Facilita la motivación del alumnado, así como el protagonismo y la autonomía del estudiante en su propia reconstrucción de la Historia.
- Favorece la riqueza de las experiencias, exigen en más de una ocasión el trabajo fuera del aula, en archivos o las visitas a museos, las observaciones directas o el trabajo de campo.

De hecho, los últimos estudios demuestran que el alumnado que adquiere habilidades procedimentales propias del trabajo del historiador desarrolla un pensamiento histórico más elaborado que aquellos que han estado inmersos en los procesos de enseñanza - aprendizaje memorísticos y reproductivos. (Apolaza-Llorente, D., & Arquero, B. E., 2019).

Rosso (2006, como se citó en Santisteban, 2010) indica que las fuentes históricas con las que trabajamos en el aula han de tener un valor epistemológico, didáctico y formativo, es decir, han de ser relevantes para el conocimiento histórico, han de favorecer el aprendizaje de competencias históricas y han de propiciar la autonomía del alumnado, a partir del desarrollo de sus capacidades para seleccionar e interpretar la información; por lo que es labor del docente ofrecer a sus alumnos fuentes históricas que cumplan con estos parámetros para que la experiencia de acercar el trabajo a partir de fuentes históricas al aula tenga éxito.

Por todo esto, considero la necesidad de trabajar en el aula la interpretación histórica, una herramienta propia del historiador que rara vez es utilizada fuera de un campo del conocimiento de la Historia. Es cierto que puede resultar abrumadora en un primer momento para el docente comenzar a trabajar de esta manera, pero nada más lejos de la realidad. Introducir esta herramienta en el aula es tan sencillo como partir de un objeto cotidiano que los alumnos conozcan, pero mostrando una versión con cierta antigüedad, y empezar a plantear preguntas sobre él. Por ejemplo, un teléfono fijo antiguo, de los de ruleta. Partir con objetos cercanos al alumno, que él mismo puede tener en su casa, facilita que este muestre interés por lo que hace y que se sienta motivado por aprender, puesto que su experiencia histórica puede ser un instrumento de motivación y comprensión muy útil. (Santisteban y Pagès, 2006, como se citó en Santisteban, 2010). Además, a mayor edad del alumnado, mayor número de soportes podremos utilizar, pues no tendremos que limitarnos a objetos, también podemos hacer uso de fotos, libros...

4.5 – Diferentes concepciones acerca de la enseñanza de la Historia

No debe ser motivo de sorpresa afirmar que las concepciones del profesorado sobre la Historia y su función tienen una relación directa con su práctica docente en el aula y con el tipo de docente que encontramos a la hora de impartir esta disciplina en aula, indiferentemente del nivel educativo del cual estemos hablando (Molina, Miralles, Deusdad y Alfageme, 2017). La manera en que los profesores entienden la naturaleza de su disciplina interfiere en sus propósitos de enseñanza. (McCrum, 2013, como se citó en Martínez-Rodríguez, Muñoz y Sánchez-Agustí, 2019).

Evans (1989) diferencia cinco estilos de profesores a partir de las distintas concepciones que tenían sobre la Historia, sus objetivos, su funcionalidad y su utilidad. Esta clasificación fue pionera en su momento, pero con el paso de los años otros autores, como Yilmaz, hicieron nuevas clasificaciones. Los estilos de profesores a partir de las distintas concepciones de la Historia que propone Evans son los siguientes:

Narradores de historias

- Optan por un enfoque culturalista de la Historia, buscan ampliar los conocimientos de tipo cultural.
- Metodología tradicional (docente lleva el paso de la clase y los alumnos tienen un rol pasivo)
- La Historia se explica porque explica nuestra identidad y nos aclara quiénes somos.
- El docente apuesta por una enseñanza con un alto contenido ideológico.

Historiadores científicos

- Docentes que mantienen a los alumnos ocupados en investigaciones de aula mediante el método histórico, aunque con enfoques positivistas.
- La Historia se debe estudiar ya que nos permite comprender los procesos históricos y ganar conocimientos de base para entender asuntos actuales.
- Docentes con una ideología más progresista que los narradores de historias.

Relativistas – reformistas

- La Historia sirve porque puede ser aplicada al presente, por lo que se enfatiza la relación de problemas del pasado con las cuestiones del presente. La enseñanza de la Historia debe contribuir a comprender el presente para mejorarlo.
- Docentes que no conciben la objetividad histórica.
- Se plantean problemas al alumnado, utilizan comparaciones y analogías y emplean una variedad de métodos, primando el método de investigación histórico.

Filósofos cósmicos

- Las generalizaciones o “leyes” como el aspecto más importante de la Historia, creen que existen modelos definitivos en la Historia y hasta un cierto sentido cíclico de la Historia.
- Los filósofos dan importancia a los procesos y emplean una variedad de técnicas de enseñanza.

Ecléticos

- Docentes que no se ajustan cómodamente en ninguna de las categorías anteriores ya que combinan diferentes características de todas ellas.

Con relación a las diferencias que podemos encontrar entre estos tipos de docentes, Guimerá (1991, como se citó en Molina, Miralles, Deusdad y Alfageme, 2017) incide en las diferencias que existen entre docentes encargados de impartir Historia según la adscripción del profesorado a una u otra corriente historiográfica; planteando una contraposición entre profesores adscritos al marxismo (docentes que estimulan el pensamiento lógico y crítico de los alumnos) y profesores afines al positivismo histórico (docentes que apuestan por la memorización de un libro de texto, que se convertirá en el instrumento principal de trabajo en el aula) como ejemplo.

Para finalizar, debemos hacer referencia a la clasificación que realizó Yilmaz, que ahonda en la concepción que los profesores tienen de la Historia. Esta clasificación nos habla de cinco tipos de concepciones de la Historia:

- Historia como la memoria de una nación: la Historia es un concepto formado por eventos del pasado que son recordados por ser importantes para una nación. Además, estos eventos se convierten en el sustento de la idea de ciudadanía.
- Historia como un relato de la humanidad: esta concepción es más comprensiva y global que la concepción de la Historia como la memoria de una nación ya que define la Historia de una manera más global, como un conjunto de experiencias mundiales o que afectan al conjunto de la humanidad.
- Historia como una representación del pasado en la mente de una persona: hablamos de una concepción que hace énfasis en las conexiones del pasado, presente y futuro, destacando el rol de la retrospección para entender el pasado.
- Historia como un estudio de los cambios y las luchas sociales a través del tiempo: los cambios del pasado, el impacto del pasado en el presente y la interacción entre las personas son los temas principales a los que recurre esta concepción, que está especialmente enfocada y caracterizada por una perspectiva multicultural.
- Historia como una interpretación del pasado: caracterizada por un enfoque holístico y multidimensional, tiene en cuenta la manera en la que se construye el relato histórico a través de los historiadores. En esta concepción, se tiene en cuenta el global de la Historia, no solo una parte de ella.

4.6 – Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y su labor de investigación y difusión

En los últimos meses del año 1919, un grupo de estudiosos segovianos, en su mayoría profesores de Centros de Enseñanza, determinaron reunirse en algún lugar en que cambiar impresiones sobre asuntos relacionados con el Arte, la Historia y la Poesía y debatir sobre nuevos descubrimientos, lo que culminó con la creación, el 21 de noviembre de aquel año, de un Centro de Estudios que nació para la historia local con la denominación de Universidad Popular Segoviana. (Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 2021). Este nombre, curioso para muchos y que puede provocar cierta confusión, se puede deber a que por aquel entonces en Italia había fundaciones así llamadas y gustó la idea de replicarlo en esta institución. (Villalpando Martínez, 1999).

Como la mayor parte de estas personas eran profesores o personas de otras profesiones, pero casi todos universitarios, lo más fácil para ellos era dictar clases, que naturalmente serían gratuitas. (Villalpando Martínez, 1999). Por tanto, podemos afirmar que el propósito de los fundadores era difundir la enseñanza por medio de clases y conferencias de divulgación. Fueron los primeros profesores, entre otros, don José Rodao, escritor y profesor de la Escuela Normal; don Segundo

Gila, médico; don Antonio Machado, poeta y catedrático del Instituto; don Javier Cabello, arquitecto y don Mariano Quintanilla, abogado y licenciado en Filosofía y Letras. A ellos hay que añadir una serie de conferenciantes de renombre que contribuyeron a elevar el ambiente cultural de la ciudad como son don Daniel Zuloaga o don Blas Zambrano. (Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 2021).

Después de algunos años sin una sede fija, en 1927 surge la oportunidad de adquirir la ex-iglesia románica de San Quirce y convertirla en sede fija de la Universidad Popular, algo que se mantiene en nuestros días. Todavía como Universidad Popular, a partir de diciembre de 1952, en sucesivos momentos se adquiere en propiedad la totalidad de la pensión que, durante once años, sirvió de vivienda habitual a Antonio Machado mientras fue catedrático del Instituto General y Técnico (actual IES Mariano Quintanilla) en Segovia. Esta pensión, actualmente conocida como casa – museo de Antonio Machado, es gracias a los cuidados de esta Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, se ha convertido, con el paso de los años, en la única casa-museo del poeta existente en nuestro país, manteniendo la misma disposición y muebles de que disponía aquella pensión y junto a la biblioteca de la Universidad Popular, constituye uno de los bienes más preciados de esta Corporación. (Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 2021).

Visitar la casa-museo de Machado es una salida didáctica recurrente en todos los centros educativos de Segovia, en su mayoría de Educación Secundaria, pero en mi opinión muchas ocasiones es una salida desaprovechada pues no se aporta al alumnado ni materiales que permitan una previa preparación de la salida didáctica ni una contextualización de lo que van a ver. De la misma manera, con una previa preparación con el alumnado, considero que esta casa – museo permite una gran oportunidad de trabajar la historia local con el alumnado de Educación Primaria. En 1955 fue acordada la transformación de la Universidad Popular en Academia de Historia y Arte de San Quirce, siendo aprobados los Estatutos por el Ministerio de la Gobernación en 1957. No fue hasta casi cuatro décadas después cuando en 1996 el Instituto de España resolvió favorablemente la admisión de la Academia de Historia y Arte de San Quirce como Academia Asociada al Instituto de España y en el mes de junio de 1997 S.M. el Rey le concedió el título de Real. (Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 2021).

5) METODOLOGÍA

5.1 – Metodología cualitativa

A la hora de llevar a cabo esta investigación, nos hemos decantado por una metodología cuantitativa puesto que este tipo de investigación se centra en comprender y profundizar en los

fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en relación con el tema que se investiga (Bejarano, 2016). Considero especialmente útil este tipo de investigación a la hora de recoger las opiniones y experiencias propias de los participantes en la investigación acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas, de la relación existente entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas y las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas. La metodología cualitativa me permitirá formar una imagen de cómo los académicos de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce perciben estas realidades.

5.2 – Muestra

En lo que a la muestra se refiere, se han realizado entrevistas a cinco académicos de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, cantidad suficiente para recoger testimonios, opiniones e información que poder comparar.

Dos de los académicos entrevistados son académicos numerarios, uno académico de mérito y dos son académicos correspondientes. Sus edades están comprendidas entre los 55 y los 79 años. Todos ellos o bien se dedican actualmente a la docencia a nivel universitario en universidades públicas (Universidad de Valladolid, Universidad Politécnica de Madrid y Universidad Autónoma de Barcelona) o bien se han dedicado a ella. Por desgracia, dentro de esta muestra no se ha podido incluir a ningún maestro o maestra que se dedique a la enseñanza de Educación primaria puesto que dentro de la Academia de San Quirce no hay ningún académico cuyo oficio sea el de maestro de Educación primaria.

5.3 – La entrevista semiestructurada como instrumento de recogida de información

La herramienta utilizada para la recopilación de información será una entrevista semiestructurada. En las entrevistas a realizar se seguirá un guion con el fin de centrar la misma en los objetivos de la investigación, pero dejando espacio a la reflexión personal y profundización de los conocimientos y experiencias de cada uno de los entrevistados. De esta manera, se espera obtener respuestas personales o individualizadas en cada entrevista.

5.4 – Construcción de la entrevista semiestructurada

5.4.1 – Unidades de análisis

Para el diseño del guion de las entrevistas, se siguió un proceso lógico estructurado, desde la formación de los objetivos de investigación hasta la redacción de preguntas.

En primer lugar, se crearon las unidades de análisis a partir de las cuales desarrollar preguntas para recopilar información. Estas unidades de análisis fueron creadas a partir de los objetivos de la investigación y cómo poder darles una respuesta.

Tabla 1

Unidades de análisis

Objetivo específico I	Unidades de análisis
Conocer la concepción que tienen los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.	Papel de la Historia en la sociedad.
	Utilidad de enseñar Historia en los colegios
	Contenidos históricos más relevantes a nivel educativo
	Concepciones acerca de cómo se debe enseñar Historia.
Objetivo específico II	Unidades de análisis
Comprender la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas.	Relación entre la investigación histórica y el posterior relato que se enseña en la escuela.
	Posibilidades de enseñar el método del historiador en la Educación Primaria.
Objetivo específico III	Unidades de análisis
Analizar las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas.	Oportunidades e inconvenientes de colaborar con las escuelas y los maestros/as.
	Posibilidades para formar a los maestros en investigación histórica.
	Actividades educativas y experiencias previas de la Academia con las escuelas.

Fuente: elaboración propia

5.4.2 – Preguntas de la entrevista semiestructurada

Las preguntas de la entrevista se han desarrollado a partir de las unidades de análisis. Una vez estas unidades estaban definidas, se han elaborado varias preguntas para cada unidad de análisis.

Tabla 2

Relación entre las unidades de análisis y las preguntas de la entrevista semiestructurada

Objetivo específico I	Unidades de análisis	Preguntas
<p>Conocer la concepción que tienen los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.</p>	Papel de la Historia en la sociedad.	<ul style="list-style-type: none"> - En su opinión, ¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?
	Utilidad de enseñar Historia en los colegios	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál debería ser la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios, a nivel de Educación Primaria?
	Contenidos históricos más relevantes a nivel educativo	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué dictamina que un contenido histórico se enseñe en las aulas o quede relegado a un segundo plano? - Si tuviera que hacer usted la selección, ¿Qué tipo de contenidos históricos primaria?
	Concepciones acerca de cómo se debe enseñar Historia.	<ul style="list-style-type: none"> - En su opinión, ¿Cómo se debería enseñar Historia en los colegios?
Objetivo específico II	Unidad de análisis	Preguntas
<p>Comprender la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas.</p>	Relación entre la investigación histórica y el posterior relato que se enseña en la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Considera que existe suficiente relación entre la investigación que realizan los historiadores y los contenidos que se enseñan posteriormente en las escuelas?
	Posibilidades de enseñar el método del historiador en la Educación Primaria.	<ul style="list-style-type: none"> - Actualmente se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la historia, que los profesores no enseñen únicamente contenidos históricos en las aulas, sino también algunos principios básicos del trabajo metodológico del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización

		histórica, etc.) Como historiador, ¿qué opinión le merece esta opción? ¿La considera viable?
Objetivo específico III	Unidad de análisis	Preguntas
Analizar las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas.	Oportunidades e inconvenientes de colaborar con las escuelas y los maestros/as.	- ¿Cuáles son las posibilidades e inconvenientes de que los historiadores (la academia) en una posible colaboración con las escuelas?
	Posibilidades para formar a los maestros en investigación histórica.	- ¿Sería posible que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros (y futuros maestros, actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia?
	Actividades educativas y experiencias previas de la Academia con las escuelas.	- ¿Has colaborado en algún curso o alguna actividad que haya unido a la Academia y a las escuelas de Primaria? (si es así, explique en qué consistió) - Finalmente, ¿Se le ocurre alguna actividad que pudiera realizarse para conectar la academia con los colegios?

Fuente: elaboración propia

A partir de estas preguntas, se creó el guion a seguir en las entrevistas con los diferentes académicos que colaboraron en la investigación. Este guion puede consultarse en el anexo 1.

5.4.3 – Clasificación de los resultados obtenidos

Para analizar las entrevistas estas fueron transcritas y codificadas a través de lecturas sucesivas. Para facilitar esta codificación, se utilizaron colores sobre la información textual transcrita a partir de las unidades de análisis mencionadas en la tabla 1. De esta manera, se le ha asignado un color

a cada unidad de análisis. Para ver el trabajo de codificación por colores se pueden revisar las entrevistas transcritas en el anexo 2.

Tabla 3

Clasificación por colores de las unidades de análisis

Papel de la Historia en la sociedad
Utilidad de enseñar Historia en los colegios
Contenidos históricos más relevantes a nivel educativo
Concepciones acerca de cómo se debe enseñar Historia
Relación entre la investigación histórica y el posterior relato que se enseña en la escuela
Posibilidades de enseñar el método del historiador en la Educación Primaria
Oportunidades e inconvenientes de colaborar con las escuelas y los maestros/as
Posibilidades para formar a los maestros en investigación histórica
Actividades educativas y experiencias previas de la Academia con las escuelas

Fuente: elaboración propia

6) ANÁLISIS DE RESULTADOS

A lo largo de este epígrafe se analizarán las entrevistas seleccionando, clasificando y reflexionando sobre la información que estas contienen a partir de cada uno de los códigos generados y reflejados en la tabla 3. Así mismo, este análisis se apoyará en las diferentes lecturas y artículos a partir de los cuales se realizó el marco teórico.

6.1 – El papel de la Historia en la sociedad

Al ser preguntados en sus respectivas entrevistas, los académicos respondieron a la pregunta de cuál es el papel que debería cumplir en la sociedad de hoy en día de una manera muy similar. Para todos ellos, el papel de la Historia dentro de la sociedad de nuestros días radica en facilitar la

comprensión del presente. A partir de esta respuesta, los académicos hicieron matizaciones a su respuesta.

El académico número 1 añade que la comprensión del presente que facilita el estudio de la Historia nos permite “conocer las causas de todo lo que sucede de forma reflexiva, razonada y crítica” (entrevista 1).

Por su parte, el académico 2 indica uno de los que debe ser un objetivo por conseguir en el alumnado para cualquier docente, independientemente de la etapa educativa de la que hablemos; crear espíritu crítico. En sus palabras, el conocimiento de la Historia “ayuda a crear un espíritu crítico y que te ayuda a entender mejor el mundo y tomar tus propias decisiones.” (entrevista 2). Además, aporta una definición muy interesante de la Historia como “la gran lección de la humanidad, el libro de cabecera que todo el mundo debería tener en mente.” (entrevista 2).

6.2 – La utilidad de enseñar Historia en los colegios

En lo que la utilidad de la enseñanza de la Historia en la etapa de Primaria se refiere, tres académicos coinciden en su respuesta: es de vital importancia enseñar Historia a los alumnos desde edades tempranas ya que resulta esencial para “poner a alguien en el mundo de hoy” (entrevista 2), para comprender el presente. Así mismo, los académicos número 2 y número 4 mencionan que el estudio de la Historia desde la etapa de Primaria permite a los alumnos conocer su propia identidad y sentirse miembro de la comunidad a la que pertenece.

Entiendo que en un colegio es importante para conocer la propia identidad. Si a un alumno, digamos de un colegio de Segovia, se le enseña la historia de la ciudad donde vive creo que eso es reforzar sus señas de identidad; sentirse miembro de una colectividad y saber por qué pertenece dicha colectividad. (entrevista 4).

Siguiendo esta línea, el académico 3 opina que trabajar Historia en Primaria provoca que los alumnos afiancen sus lazos con su comunidad.

Afianzar sus lazos de pertenencia a un mundo y a una comunidad. Creo que eso es básico. A mí me parece terrible que un alumno acabe un currículo previo a su llegada a la universidad o a ciclos formativos y que no tenga muy claro cuál es su medio inmediato ni el mundo en el que vive, qué es lo que ocurre a su alrededor. (entrevista 3).

Podemos relacionar ambos tipos de respuesta con lo comentado en el marco teórico, específicamente en el punto 3.1 de este documento, donde se hablaba de la evolución y estado

actual de la enseñanza de la Historia. Las respuestas de los académicos coinciden con lo expuesto por López Facal (2014) quien expone que, desde la promulgación de la Ley General de Educación en 1975, la enseñanza de la Historia se centra en buscar una identidad común fundamentada en un pasado compartido y común a todos los españoles, dejando en segundo plano los nacionalismos.

En este sentido, el académico número 5 resalta que una de las grandes utilidades de llevar la Historia al aula de Primaria consiste en “entender la contribución que ha hecho España al mundo, a la Historia; tanto a nivel histórico como a nivel cultural. Merecemos ser conscientes de ello e identificarnos con ello” (entrevista 5).

Cabe aclarar que, a la hora de hablar de este legado histórico y cultural, este académico remarca la importancia de no interpretarlo ni enseñarlo en el aula desde una nostalgia épica; algo que era característico en las clases de Historia a lo largo de la segunda mitad del s. XX, momento en el que esta persona cursó sus estudios de la entonces llamada Educación Básica, actual Educación Primaria.

6.3 - ¿Cuáles son los contenidos históricos más relevantes a nivel educativo?

En este apartado debemos hacer una diferenciación entre qué dictamina los contenidos que se trabajan en la asignatura de Historia a lo largo de la Educación Primaria, quién selecciona dichos contenidos; y cuáles serían para los académicos los contenidos que, en su opinión, se deberían trabajar en el aula. Empezamos dando respuesta a qué dictamina que un contenido histórico se incluya o no en el currículo de la asignatura de Historia.

Para todos los académicos, esta decisión corresponde a los poderes públicos, al Ministerio de Educación y consejerías de Educación de las diferentes comunidades autónomas que conforman España. Esto, y es una opinión recurrente en las diferentes entrevistas que he realizado, supone un gran problema de base: el currículo y sus contenidos está condicionado por la ideología de los diferentes partidos políticos que gobiernen en el momento en el que se cree ese currículo.

“Muchas veces se construye una narración histórica “a la carta” en función de unos intereses concretos y determinados” (entrevista 1).

Los contenidos están marcados por las instituciones políticas que se tienen que poner de acuerdo. Desde mi punto de vista, esto tiene ya un punto de partida, y es que la Historia

está sometida al punto de vista o a la ideología del momento en el que nos encontremos. (entrevista 5).

El académico número 4 muestra además una preocupación que es común a muchos docentes y que supone un gran problema a la hora de impartir clase: la desconexión existente entre estos poderes públicos con la realidad que se vive en los centros educativos y, por consiguiente, con los docentes y los alumnos que habitan las aulas de dichos centros. “A veces estos contenidos se tratan por la determinación de una persona, de un ministro de Educación y no se tiene en cuenta a las personas que ejercen la profesión de profesores, de docentes” (entrevista 4).

En segundo lugar, se preguntó a los académicos qué contenidos históricos primarían ellos si tuvieran que impartir clase de Historia en Primaria. En esta ocasión, las respuestas son más dispares. Dos de ellos, los académicos número 1 y número 3, comentan que primarían los contenidos que permitieran al alumno reconstruir el pasado y vincularlo con el presente, de tal manera que el alumno fuera capaz de comprender cómo el pasado ha influenciado el mundo de hoy. El académico número 2 primaría contenidos que doten al alumno de herramientas tanto para analizar el pasado como para conectar conocimientos entre ellos.

Primaría aquellos contenidos que permitan al alumno disponer de unas herramientas, de una capacidad de análisis (...) enseñar contenidos que permitan saber mucho a partir de poco, que lo que te permitan sea interpretar y unir lo nuevo con lo que ya sabes. Crear una conexión entre elementos. (entrevista 2).

Por último, el académico número 5 habla de la importancia de llevar al aula contenidos que permitan trabajar de manera interdisciplinar. En su caso, considera que el estudio de la Historia debe empezar por el estudio de la Geografía, puesto que su conocimiento permite emplazar los hechos de los que se hablará años más tarde en la ESO en la asignatura de Historia.

Lo primero que primaría sería la enseñanza de la Geografía (...) creo que la Geografía es importantísima para entender la Historia y está muy maltratada por los planes de estudio. Enseñando y aprendiendo Geografía, uno aprende mucho de Historia, pues ambas están íntimamente unidas. (entrevista 5).

Además, opina que es necesario conceder más importancia al estudio de los procesos históricos, así como unir la disciplina de la Antropología a la Historia.

“habría que primar el estudio de los procesos. No hablar de tanto hecho o dar tanto dato suelto y hablar de los cambios y cómo y por qué se han producido” (entrevista 5).

Debo aclarar (y este es un problema recurrente que me encontré en las diferentes preguntas que realicé a los académicos) que, tanto a la pregunta acerca de qué dictamina los contenidos que se trabajan en la asignatura de Historia a lo largo de la Educación Primaria como a la pregunta de cuáles serían para los académicos los contenidos que, en su opinión, se deberían trabajar en el aula, varios académicos no pudieron darme una respuesta ya que no consideraban tener ni la experiencia ni la preparación necesarias dentro de la Educación Primaria para responder dichas cuestiones.

Por último, a partir de las respuestas obtenidos acerca de los contenidos que primarían, podemos hablar de qué tipo de profesor es cada académico a partir de la concepción de la enseñanza de la Historia que tienen los académicos según la propuesta de Evans y que se ha desarrollado en el marco teórico, en el punto 3.5 de este documento. Tanto el académico número 1 como el académico número 2 defienden una concepción relativista – reformista. Lo considero así ya que enfatizan la relación de problemas del pasado con las cuestiones del presente y la enseñanza de la Historia debe contribuir a comprender el presente para mejorarlo.

El académico número 5, quien incide especialmente en la importancia de unir disciplinas a partir de la investigación, encaja en la concepción del historiador científico. El académico número 4, al no haber podido responder a la pregunta sobre qué contenidos históricos primaría en la etapa de Primaria, es más complicado de enmarcar, pero al hablar con él de experiencias que ha tenido a lo largo de sus años de docencia, podemos hablar de que realiza una defensa del positivismo histórico donde se apuesta por la memorización. Capacidad que pondrá en valor a lo largo de la entrevista que se le realizó. Por último, podemos hablar del académico número 3 como un historiador eclético ya que no se ajusta a ninguna de las categorías marcadas por Evans ya que combina diferentes características tanto del relativismo – reformismo como del historiador científico.

Tabla 4

Tipos de profesores siguiendo la clasificación de Evans

Académico	Tipo de profesor según la clasificación propuesta por Evans
Académico número 1	Relativista – Reformista
Académico número 2	Relativista – Reformista
Académico número 3	Relativista – Reformista + Historiador científico

Académico número 4	Defensa del Positivismo histórico
Académico número 5	Historiador científico

Fuente: elaboración propia a partir de Evans (1989)

6.4 - ¿Cómo se debe enseñar Historia en los colegios?

En este punto debemos de hacer referencia a lo trabajado en el punto 3.2 de este documento, el apartado *Métodos de enseñanza de la Historia* que se incluye dentro del marco teórico puesto que permite analizar la concepción de cada uno de los académicos entrevistados.

El académico número 1 opina que en la etapa de Primaria los alumnos, a pesar de no tener aun desarrollado completamente un sentido de qué es el pasado, sienten una gran curiosidad hacia él. Por tanto “se debe enseñar la esencia del conocimiento histórico y motivar su comprensión hacia el presente, para que puedan construir su propio pensamiento histórico” (entrevista 1).

Así mismo, reniega del método expositivo y opina que se debe evitar enseñar de una manera puramente teórica, puesto que esto provoca que el alumno se desconecte de la clase.

“evitando que la clase se acabe convirtiendo en datos y fechas que contribuyen -como sucede- a la pérdida de su interés.” (entrevista 1).

El académico número 2 nos habla de la necesidad de contemporaneizar los contenidos. Considero que el académico, de esta manera, espera que el alumno sienta la Historia como algo cercano, motivador y que le atañe.

“hay que tratar de contemporaneizar todos los contenidos, tratar de buscar paralelismos desde la premisa de crear en el alumno una motivación de desarrollar el espíritu crítico desde pequeños” (entrevista 2).

De nuevo, este académico reniega del método expositivo puesto que no cree eficaz que el alumno cumpla con un rol pasivo en la clase.

“a los niños no puedes convertirles en simples receptores de información, eso sería muy aburrido para ellos, hay que hacerles partícipes de la Historia.” (entrevista 2).

Por su parte, el académico número 3 habla de llegar a un punto medio entre el dato, algo necesario a la hora de estudiar y conocer la Historia, y su interpretación. Además, alude a la complicación

de llegar este punto medio y a la dificultad de llevar a cabo la profesión de docente que dedica su vida profesional a la enseñanza de la Historia.

“Hay que llegar al punto medio entre el dato y su interpretación, que es lo que a mí me parece complicado.” (Entrevista 3).

El académico 4 nos ofrece una concepción diferente a las anteriores puesto que hace una defensa del valor de la memoria.

Yo entiendo que se que se está negando mucho el valor de la memoria y creo que es un error manifiesto. Tener memoria se entiende ahora casi como un defecto, pero realmente la memoria ayuda muchísimo a la comprensión de ciertos factores. (entrevista 4).

Así mismo, no limita su concepción de la enseñanza de la Historia a lo estrictamente memorístico, si no que además habla de la importancia de contar con recursos que resulten conocidos a los alumnos y hacer uso de ellos para enseñar Historia. Este académico hizo referencia a algo que se repite en todas las entrevistas realizadas: enseñar la Historia desde herramientas cercanas al alumno, herramientas como la propia ciudad de Segovia y salidas didácticas por la misma que sirvan como elemento motivador para la enseñanza de determinados contenidos o los archivos históricos y su desconocimiento sobre ellos por parte del público general.

La visita de la propia ciudad donde vive, de la región de la comarca, por ejemplo. Tengo que partir de algo concreto que la persona puede conocer. Si un estudiante en Segovia pasa delante de la estatua de Juan Bravo... es un elemento que le recordará un hecho acaecido y que le puede llevar a hoy día, porque hoy día hay similitudes con ciertos procesos históricos. (...) Segovia es un lugar privilegiado para que un alumno en pequeños grupos pueda ver lo que es un documento histórico, lo que llamamos un archivo y cómo se conservan documentos históricos y que supieran que eso existe; porque hay mucha gente que no sabe que existe un archivo histórico en Segovia. (entrevista 4).

Por último, este académico introduce la idea de aportar al alumno textos que sean contradictorios con una misma idea. De esta forma, el alumno podrá darse cuenta por sí mismo de que la Historia puede depender de por quién y cómo es contada. Podemos hablar pues, de la defensa del método por descubrimiento guiado que realiza este cuarto académico. En lo que el académico número 5 se refiere, este hace de nuevo una defensa de la enseñanza de la Historia de manera interdisciplinar.

“Es obvio que los españoles deben conocer su historia reciente, pero deben de acercarse desde muchas miradas, no solo desde la asignatura de Historia” (entrevista 5).

También recalca la necesidad de limitar la cantidad de datos que se ofrece a los alumnos, idea común con los académicos número 1, 2 y 3.

Hay que limitar la cantidad de datos que damos. Hay una obsesión por dar datos y más datos y yo creo que ponemos atención a los elementos pequeños del cuadro que no vemos el cuadro en su totalidad. Habría que buscar primero tener una percepción global de lo que estás viendo; y ahí hacer *zoom* en otras cosas más pequeñas. (entrevista 5).

De todas estas entrevistas, podemos extraer que los académicos no comulgan con el método expositivo, lo que contrasta con lo que es una realidad educativa: el método expositivo es el método más utilizado en las asignaturas relativas a las Ciencias Sociales, tanto en Primaria, como en Secundaria, Bachillerato y grados universitarios. Quinquer (2004) ofrece una pista del por qué de esta preeminencia del método expositivo en las aulas. Esta preeminencia en nuestro entorno educativo se debe a una conjunción de factores. De todos ellos, me gustaría destacar el supuesto muy generalizado de que la clase expositiva (o si se quiere magistral) es la mejor manera para garantizar que se van a impartir en el mayor grado posible los contenidos de la asignatura; la extensión inconmensurable de los programas y las dificultades de todo tipo que surgen cuando se introducen cambios en las rutinas.

6.5 – ¿Existe relación entre la investigación histórica y lo que se enseña en las escuelas?

Uno de los objetivos de esta investigación es esclarecer si existe (o no) conexión directa entre la investigación histórica y los contenidos que se enseñan posteriormente en las aulas de Primaria. Con relación a esta cuestión, la opinión de los académicos es unánime: no existe conexión suficiente entre la investigación histórica que se realiza (generalmente desde la universidad) y la enseñanza de la Historia, los contenidos, que luego se llevan al aula.

Es cierto, que a pesar de que la opinión es la misma, sí que encontramos matizaciones en cada uno de los académicos acerca de esa falta de conexión entre investigación histórica y escuelas.

El académico número 1 muestra su preocupación no solo por la falta de relación, también por la falta de actualización de la investigación histórica. Además, añade que en la práctica educativa “el contenido histórico se suele identificar como un conocimiento de hechos, conceptos, fechas,

procesos, etc.; es necesario unirlo a otros procedimientos metodológicos que ayuden a los alumnos a adquirir habilidades intelectuales que les permitan investigar la historia” (entrevista 1).

El académico número 2 achaca esta falta de relación entre la investigación histórica y las escuelas al amplio currículo que lleva el profesor al aula y el poco tiempo del que se dispone para desarrollarlo. Así mismo, ve muy complicado llevar las últimas investigaciones al aula ya que dichas investigaciones tardan mucho en llegar a estudiarse. En palabras de este académico “Un nuevo conocimiento tarda mucho en llegar a estudiarse, pasa un periplo que dificulta su llegada al currículo” (entrevista 2).

Los académicos número 3 y número 5 comparten una visión de la causa principal que causa esta falta de conexión entre investigación y currículo escolar: una suma entre el desinterés generalizado desde el mundo universitario acerca de lo que sucede en las escuelas, y “una total desconfianza por parte de los centros educativos hacia lo que se haga desde el mundo de la universidad” (entrevista 3).

En esta línea, el académico número 5 expresa que “lo que investigamos los historiadores en general no refleja mucho el interés que la sociedad tiene hacia nuestro trabajo investigador.” (entrevista 5).

Por su parte, el académico número 4 reincide a lo largo de la entrevista la necesidad de llevar a los alumnos de Primaria a un archivo histórico:

Una persona que se dedique a la Historia ha de tener algún contacto, por lo menos alguna vez en su vida, con un archivo para ver que en el archivo se guardan datos o se conservan datos que; depende del objetivo que usted se plantee; puede manejar de una de otra manera. (entrevista 4).

Por tanto, lo trabajado anteriormente en el punto 3.3 – Investigación histórica en el aula, queda confirmado. Actualmente, podemos afirmar que no existe una conexión real entre los investigadores e historiadores que se dedican a la investigación, su labor y las escuelas.

6.6 – Llevar el método del historiador al aula de Primaria

En este apartado se dará respuesta a si es posible llevar el método del historiador, o una introducción al mismo, ya que estamos hablando de Educación Primaria, a las escuelas. A lo largo de las entrevistas realizadas se preguntó a cada uno de los académicos si es posible llevar este

método a los colegios y que los alumnos lo repliquen, trabajando con diferentes fuentes históricas. La opinión de los académicos es muy parecida. En palabras del académico número 5:

Llevar el método del historiador a los colegios sería algo muy conveniente, pero complicado a partes iguales. Sería muy interesante introducir esta metodología en el aula ya que permitiría que los alumnos entendieran que la Historia es un relato que construimos las personas. (entrevista 5).

Los académicos número 1 y número 4 coinciden en que para llevar a cabo esta introducción al trabajo de la Historia siguiendo el método del historiador la formación del docente en materia de investigación es una condición *sine qua non*. Actualmente, y a pesar de que desde la universidad se incide en el trabajo del método científico, los docentes tienen ciertas carencias en este sentido. Aun así, el académico número 2 se siente optimista acerca de la posible llegada de esta metodología al aula. A esta necesaria formación del profesorado que hemos comentado, este académico añade otra variable: el interés del alumnado por hacer algo diferente en el aula.

“es cierto que para ello se necesita de alumno con interés en lo que se le propone y no siempre va a ser así.” (entrevista 2).

En relación con lo trabajado en el marco teórico, ya se ha hablado de las dificultades que se presentan a la hora de introducir esta manera de trabajar la Historia con alumnos de Primaria, pero a lo largo de las entrevistas he podido llegar, junto a los académicos, a la conclusión de que la falta de recursos de los centros no es un problema, si no una excusa para no llevarlo a cabo. Algo tan simple como un comentario de texto o la visita a un archivo histórico es una manera eficaz de introducir a los alumnos el método del historiador a los alumnos y de enriquecer su aprendizaje.

Creo que el comentario de texto es una gran herramienta para trabajar como el historiador, de igual manera que en Geografía se trabaja con mapas o climogramas. Además, no hablo solo del examen, hablo del trabajo en clase, de aplicar conocimientos prácticos no solo a la hora de evaluar ya que esto hace crecer al alumno, por lo menos conmigo fue así. Sentía que tenía herramientas que me permitían interpretar con sentido y emitir un juicio crítico; y eso es algo que no se me ha olvidado nunca. (entrevista 2).

“Yo estoy harto de ver archivos vacíos, en los que siempre te encuentras a pocas personas y que son siempre las mismas” (entrevista 3).

Como ya he comentado en el marco teórico, el trabajo directo con fuentes históricas favorece el desarrollo de la competencia de la interpretación histórica, pero también la incorporación de la experiencia histórica al proceso de aprendizaje (Santisteban, 2010) por lo que ambas formas de trabajar esta competencia en clase me parecen más que acertadas, así como una manera muy simple de llevar el método del historiados a las aulas de Primaria. Por tanto, sí que es posible trabajar como un historiador desde edades tempranas.

6.7 – Colaboración entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas

Llegados a este punto, en los siguientes apartados se abordarán los resultados extraídos a partir de las preguntas relacionadas con las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas, en su etapa de Educación Primaria, y cómo llevar a cabo esa posible conexión. En lo que a una posible conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas de Primaria se refiere, los académicos ven esta posibilidad como algo muy interesante, pero complicado de llevar a cabo.

Para el académico número 1, estas dificultades surgen a partir de la labor a la que se dedica la Academia desde hace años, a su labor de difusión del conocimiento.

Quizás el inconveniente más evidente es la dedicación a su función primordial como organismo consultivo, colaborador y asesor de las instituciones de gobierno, que radica en velar por la conservación del patrimonio histórico artístico de Segovia y provincia, así como el fomento de su estudio, enseñanza y difusión. (entrevista 1).

El académico número 2 considera complicada esa posibilidad de conexión debido a dos causas principalmente: la falta de recursos humanos y la falta de interés por parte del público joven hacia la Academia de San Quirce.

Posibilidades... yo las veo complicadas. Primero, los académicos... no hay ningún académico que sea maestro de escuela. Hay académicos que son o han sido profesores, pero de instituto o en la universidad. A nivel de recursos humanos, la Academia no dispone de la posibilidad de descender, con las actividades que planteamos, al nivel de Educación Primaria. Más que nada porque no disponemos de la preparación que yo considero necesaria. (entrevista 2).

En Segovia si mira los asistentes a una exposición, a un debate, a una charla, a un curso... es un público mayor, adulto. Y esto es una gran complicación, pero también debo de ser crítico porque quizá nos hemos acomodado en esto (...) Creo que desde los colegios falta esa motivación para que los maestros lleven a sus alumnos a ver exposiciones o participar en actividades culturales que se salgan de lo común. De hecho, no se motiva tampoco desde las universidades a los alumnos a participar en la vida cultural de Segovia. A veces parece complicado involucrar a gente joven con la Academia de San Quirce. (entrevista 2).

A pesar de ver complicada esta unión, el académico número 2 expresa su ilusión por que esta ocurriera.

“Hay que trabajar mucho esa desidia y hay que trabajarla juntos (...) Eso sí, sería maravilloso” (entrevista 2)

El académico 3, aparte de sentirse optimista por esta posible colaboración, no encuentra dificultades para que se lleve a cabo. Es el único de los académicos que no comentó ninguna dificultad en las entrevistas.

Yo inconvenientes no veo, sencillamente. De hecho, es un tema que los académicos correspondientes, como yo, siempre hemos tratado como necesario. Es necesario abrir la Academia a Segovia (...) Hay que buscar una conexión mucho más fuerte con la ciudad, a través del canal que sea. (Entrevista 3).

Los académicos número 4 y número 5 coinciden con el académico número 2 en la dificultad que supone la falta de académicos que hayan dedicado o dediquen su vida profesional a la docencia en la etapa de Primaria.

El problema está aquí en que no hay algún académico que haya dado clase una escuela. Todos somos personas y licenciados o que hemos hecho estudios en la Universidad o que han dado clase, pero en institutos. El acercamiento entiendo que es muy difícil por ello. (entrevista 4).

Pero, de nuevo, ambos se muestran favorables a la idea de acercar la Academia de San Quirce a las escuelas.

“Pero esto no quita que fuera muy conveniente que alumnos de colegios e instituto vinieran a visitarnos y a realizar actividades con nosotros.” (entrevista 5)

6.8 - Formar a los maestros en materia de investigación histórica

Una de las posibles vías de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas de Primaria que se plantearon a los académicos durante la entrevista fue la realización de unos cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros y futuros maestros (actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia. Las opiniones sobre la posibilidad de realizar en futuro dichos cursos fueron dispares.

Por una parte, los académicos número 1, número 3 y número 5 sí que ven factible que se llevaran a cabo estos cursos. Estos académicos expresan lo siguiente:

“Es factible, ya que entre los fines de la Real Academia de San Quirce destaca el “difundir la enseñanza por medio de clases y conferencias de divulgación”.” (entrevista 1).

“Sí sería posible (...) y como más se aprende es enseñando.” (entrevista 5).

En este punto, me gustaría hacer una matización. El académico número 3 expresa que para llevar a cabo esos cursos sería necesaria optimizar recursos.

Hay que optimizar recursos... si tienes por un lado a la Diputación, por otro a la Academia, por otro a la UVA y por otro a una ciudad patrimonio de la humanidad como es Segovia... por favor... intenta optimizar recursos y que todos tengan una vinculación y en ese sentido los cursos de formación para profesorado me parecen una opción fantástica para hacerlo. (entrevista 3).

Por su parte, los académicos número 2 y número 4 no se plantean como una posibilidad realista la opción de realizar estos cursos de formación para el profesorado. El académico número 2 considera que el mayor problema serían los escasos recursos económicos de los que dispone la Academia de San Quirce.

Los recursos económicos de la Academia son muy limitados y eso provoca que asumamos un papel sobre todo de divulgadores de la investigación. En sus orígenes la Academia, antigua Universidad Popular, tuvo una vertiente pedagógica, pero el enfoque ha cambiado. (entrevista 2).

Por ello, este académico cree que, de realizarse estos cursos, se realizarían como una “experiencia aislada” (entrevista 3). Además, no está completamente seguro de si impartir cursos sobre

metodologías de investigación “entra dentro del papel de la Academia, quizá el tema de investigación es más propio de la universidad, o debería ser más propio de la universidad. Es la divulgación de esa investigación donde entra la Academia.” (entrevista 2).

Por su parte, el académico número 4 tampoco contempla la realización de estos cursos como una opción realista de conexión entre las escuelas y la Academia de San Quirce ya que habla de la formación en materia de investigación como un proceso individualizado, algo que es inasumible para la Academia.

“en un archivo solamente se puede enseñar a una persona puesto que leer un documento histórico es una enseñanza personalizada” (entrevista 4).

6.9 – Posibles actividades con escolares y la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce

En primer lugar, se preguntó a los académicos si habían participado en algún curso o actividad que hubiera unido a la Academia de San Quirce y a las escuelas de Primaria. La respuesta fue unánime. Ninguno de los académicos había participado en actividades que implicaran que los alumnos de Primaria entraran en contacto con la Academia de San Quirce. Al ser preguntados por posibles actividades que consiguieran unir a la Academia de San Quirce con las escuelas de Segovia, existen dos actividades que se repitieron en las entrevistas. La primera de ellas sería una visita a la Academia de San Quirce y su archivo por parte de las escuelas; es decir organizar una salida didáctica para que los alumnos de Primaria conocieran la Academia y su archivo.

Sería muy interesante que pudieran visitar el archivo de la Academia de la mano de Y (académico encargado del archivo de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce) y conocer cómo es y para qué sirve un archivo. Yo creo que la Academia son sus académicos, y la conexión de estos con la gente. (entrevista 5).

La segunda de ellas consiste en una visita de los académicos a los centros educativos. De esta manera, los alumnos podrían conocer a los académicos y estos podrían explicar en qué consiste la Academia de San Quirce, cómo funciona, cómo trabaja un historiador...

Otra de las actividades que se mencionó de manera recurrente fue organizar visitas guiadas por los académicos. Los académicos guiarían a los alumnos de Primaria a través del recorrido, que podría centrarse en diferentes aspectos culturales de Segovia, por ejemplo, el esgrafiado segoviano o la Segovia medieval. El académico número 3 añade que esta salida didáctica

permitiría a los alumnos comprobar “que los académicos somos personas normales, no sabios de barba blanca.” (entrevista 3).

Por último, el académico número 2 propone que esta unión entre la Academia de San Quirce y los colegios se llevara a cabo a través de la participación de los colegios en las diferentes actividades que se proponen desde la Academia de San Quirce.

Trabajar la figura de Machado, unir a los colegios, hacer que participen en ese homenaje anual que se le realiza desde la Academia y en el que participan muchos segovianos... hay un ecosistema tan rico y que puede propiciar tantas experiencias que ofrezcan a los alumnos un conocimiento del entorno, el meterse en el mundo cultural de Segovia, el descubrir cosas nuevas. Tender puentes... (entrevista 2).

Fuera como fuese, podemos afirmar que los académicos se muestran abiertos a un posible acercamiento de la Academia de San Quirce tanto a los colegios como a la sociedad segoviana en general. En palabras del académico número 3: “San Quirce tiene un montón de personas que están deseando hacer cosas que puedan atraer a la gente.” (entrevista 3).

7) PROPUESTA EDUCATIVA PARA TRABAJAR EL MÉTODO DEL HISTORIADOR EN EL AULA DE PRIMARIA

7.1 – Título de la propuesta

La Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y el método del historiador en el aula.

7.2 – Justificación

Esta propuesta educativa nace de la voluntad de unir a las escuelas de Segovia con la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. Para ello, se han diseñado cuatro sesiones para 3º de Primaria en las cuales se introducirá a los alumnos el método o metodología del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etc.) y el uso de las fuentes históricas, así como su clasificación. Además, se trabajará con los alumnos la entrevista como instrumento de recogida de información, aprovechando la salida didáctica que realizarán los alumnos para visitar la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. De esta manera, se busca demostrar que la metodología del historiador se puede trabajar en el aula de Primaria y lo interesante y enriquecedor que sería, tanto para los docentes como para los alumnos. Esto supondría trabajar la Historia de una manera diferente a la narración de un relato cerrado,

aplicando estrategias del historiador desde edades tempranas para la comprensión del mundo actual a partir del análisis del pasado.

7.3 – Legislación educativa

Esta propuesta se ha diseñado teniendo en cuenta la legislación educativa nacional marcada por los siguientes documentos:

- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación
- Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.
- Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato.

A nivel autonómico, la propuesta se fundamenta en el *Decreto 26/2016, de 21 de julio*, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León, puesto que actualmente no se ha publicado en la comunidad de Castilla y León ningún documento que desarrolle el *Real Decreto 157/2022*.

7.4 – Objetivos de la propuesta

Objetivos del maestro:

- Acercar a los alumnos la figura del historiador, su metodología y sus instrumentos de trabajo.
- Introducir a los alumnos en el uso de fuentes históricas.
- Introducir a los alumnos el uso de la entrevista como instrumento de recogida de información.
- Unir la actividad de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce con la actividad educativa de las escuelas de Segovia.

Objetivos de aprendizaje:

- Conocer la clasificación de las diferentes fuentes históricas y saber en qué consiste cada uno de los tipos.
- Trabajar la metodología de investigación propia del historiador.

- Planificar y llevar a cabo una entrevista a los académicos de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.
- Ordenar y resumir la información de una entrevista para poder realizar una transcripción de la misma.
- Visitar un archivo histórico y conocer cómo funciona; reconociendo su importancia para la investigación histórica.

7.5 – Contenidos a trabajar

Los contenidos que se muestran a continuación se han extraído del *Decreto 26/2016, de 21 de julio*, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.

En primer lugar, encontramos los siguientes contenidos que pertenecen al Bloque 1 – Contenidos Comunes para todos los cursos de la etapa de Primaria de la asignatura de Ciencias Sociales:

- Estrategias para utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación y aprendizaje. Participación en entrevistas.
- Desarrollo de estrategias para organizar, memorizar y recuperar la información, recogiendo las ideas principales, obtenidas mediante diferentes métodos y fuentes de carácter científico, geográfico e histórico.
- Recogida de información del tema a tratar, utilizando diferentes fuentes (directas e indirectas) para elaborar síntesis, comentarios, informes y otros trabajos de contenido social.

Por su parte, el siguiente contenido pertenece al Bloque 4 – Las Huellas del Tiempo:

- Las fuentes de la Historia y su clasificación: escritas, orales, gráficas y materiales.

7.6 – Recursos

Las sesiones diseñadas para esta propuesta necesitan de una serie de recursos materiales, humanos y espaciales.

Recursos espaciales: Los espacios donde se desarrollarán las sesiones incluyen tanto el aula del colegio donde el grupo que realicen las sesiones desarrollen sus clases diarias, como el edificio donde se ubica la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. Este edificio se encuentra en la ciudad de Segovia, en la Calle Capuchinos Alta, número 4.

Recursos humanos: Las sesiones serán llevadas a cabo por el maestro que imparta al grupo la asignatura de Ciencias Sociales y por el académico o académicos que acompañen al grupo a lo largo de su visita por la Academia de San Quirce.

Recursos materiales: Debemos hacer una distinción entre recursos materiales fungibles y recursos materiales no fungibles.

Tabla 5

Recursos materiales fungibles y no fungibles

Recursos materiales fungibles	Recursos materiales no fungibles
Material escolar (lápices, bolígrafos, folios, gomas de borrar...) Proyector Ordenador Moneda antigua Copia de un texto antiguo Diploma aprendiz de académico de San Quirce	Presentación <i>PowerPoint</i> sesión nº1

Fuente: elaboración propia

7.7 – Sesiones

El desarrollo de las sesiones se puede consultar en el anexo número 3.

7.8 – Metodología

Esta propuesta busca conseguir que los alumnos sean los protagonistas de su aprendizaje, por lo que la metodología de la misma se basa en el método de la enseñanza de la Historia por descubrimiento. En el marco teórico de este documento ya se ha hablado de este método, pero considero que esta es la metodología más adecuada para esta propuesta puesto que permite al alumno llegar a sus propios descubrimientos y explicaciones, dejando al maestro en un rol secundario o de guía que se limita a ofrecer a los alumnos la información y los recursos necesarios para el proceso de enseñanza – aprendizaje. (Prats y Santacana, 2011).

Lógicamente, habrá momentos en los que los discentes cumplan un rol de oyentes, especialmente en la primera sesión, pero estos momentos han de ser breves, con el fin de evitar que estos se aburran o se distraigan, algo que no favorece a crear un clima de trabajo. Para ello, las explicaciones estarán combinadas con actividades como la manipulación de fuentes históricas o la transcripción de la entrevista en la sesión número 4. De esta manera, se puede llevar al aula dos

de las estrategias y actividades propias de la investigación histórica como son el análisis de fuentes históricas y la síntesis y extracción de información a partir de una entrevista.

7.9 – Alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo

Como sabemos, todos los alumnos son distintos, con diferentes debilidades y fortalezas, y con diferentes ritmos de aprendizaje. Por ello, es fundamental ofrecer una educación en la que se presente la posibilidad de que todos utilicen sus aptitudes y capacidades como elemento motivador para poder trabajar con las debilidades. Por tanto, el diseño de esta propuesta se ha diseñado de tal manera que no debería de haber problemas a la hora de realizar ninguna de las actividades planteadas. Dicho esto, si surgiera algún tipo de dificultad en cualquier alumno a la hora de realizar alguna de las actividades planteadas en las sesiones, el alumno contaría con la ayuda del maestro si fuera necesaria una atención individualizada.

8) CONCLUSIONES

A partir de las entrevistas realizadas a los académicos de San Quirce que han participado en la investigación se ha podido extraer la información necesaria para alcanzar unas conclusiones acerca de la concepción de los historiadores sobre la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas; la relación entre la investigación histórica y su repercusión en el currículo; la aplicación del método del historiador como estrategia en el aula durante la etapa de Educación Primaria y por último, sobre las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas.

La manera en la que se ha desarrollado la investigación y la forma en la que se ha tratado y expuesto la información (con transparencia y sencillez), facilita la lectura de este documento final. Es un documento de fácil acceso y comprensión para toda aquella persona interesada por la Historia, su investigación y su didáctica.

Respecto al primero de los objetivos establecidos al inicio del documento, *Conocer la concepción que tienen los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas*, podemos afirmar que la mayoría de los historiadores, y en este caso también académicos de San Quirce, conciben la Historia como una herramienta que permite comprender el mundo actual a partir del análisis del pasado. La utilidad de enseñar Historia en los colegios radica por tanto en favorecer que el alumno desarrolle un espíritu crítico que le permita realizar ese análisis del pasado y comprender el mundo y el momento histórico en el que vive. La manera en la que se debería enseñar Historia consistiría en enseñar aquellos contenidos que desde lo básico te

permitan saber mucho; creando conexiones entre lo que ya sabías anteriormente y lo nuevo que se aprende. No se puede basar la enseñanza de la Historia en lo puramente teórico; y esto es algo en lo que han coincidido todos los académicos. Así mismo, se debe enseñar desde lo cercano, desde lo conocido por el alumno con el fin de hacerle partícipe de la construcción de la Historia.

Analizando los contenidos incluidos en el currículo que regula la enseñanza de la Historia en España, los académicos coinciden en una misma opinión: no existe un consenso entre los decentes y las autoridades educativas y por tanto el currículo no se ajusta a la realidad que se vive en los centros. Hablamos de un currículo con muchos contenidos a impartir, poco tiempo para ello y aulas masificadas con alumnos desmotivados.

En cuanto al segundo objetivo, *Comprender la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas*, actualmente podemos afirmar que no existe una conexión real entre los historiadores que se dedican a la investigación, su labor y las escuelas. Los académicos consideran que no solo no existe suficiente relación entre ambas, si no que, además, existe un desinterés generalizado desde el mundo universitario acerca de lo que sucede en las escuelas, y “una total desconfianza por parte de los centros educativos hacia lo que se haga desde el mundo de la universidad” como expresaba uno de los académicos entrevistados.

De nuevo, debemos hacer referencia al currículo educativo, puesto que un nuevo descubrimiento histórico ha de recorrer un largo y tedioso camino hasta convertirse en un contenido estudiado en las escuelas. Esto supone que estos nuevos descubrimientos se trabajen y estudien exclusivamente en los estudios universitarios. Por tanto, podemos afirmar que no existe una conexión real entre los historiadores que se dedican a la investigación, su labor y las escuelas. Pero esta desconexión no se debe exclusivamente a esta demora a la hora de incluir nuevos descubrimientos en currículo. Existe otra desconexión más profunda, y es que se sigue enseñando historia como una ciencia cerrada, como un relato del pasado, y no como una materia interpretativa, que interpele a los estudiantes para hacerles partícipes de esa mecánica de investigación sobre el pasado.

Respecto al tercer objetivo marcado, *Reflexionar sobre el método del historiador como estrategia en el aula de Primaria*, se puede concretar en que los académicos consideran esta posibilidad de acercar el método del historiador a los alumnos de Primaria desde edades tempranas algo muy interesante y adecuado, pero complicado de llevar a cabo en tanto que para hacerlo correctamente sería necesaria formación específica del profesorado en materia de investigación, en este caso, histórica. De nuevo debemos hacer referencia a un problema de base: la Historia no es considerada una materia interpretativa que se pueda enseñar a través de habilidades, problemas y preguntas.

Así mismo, son varios los académicos que al momento de tratar este tema a lo largo de las entrevistas hicieron énfasis en la necesidad de que los alumnos (y también los maestros) conozcan qué es un archivo histórico y cómo funciona. En palabras de uno de los académicos:

Segovia es un lugar privilegiado para que un alumno en pequeños grupos pueda ver lo que es un documento histórico, lo que llamamos un archivo y cómo se conservan documentos históricos y que supieran que eso existe; porque hay mucha gente que no sabe que existe un archivo histórico en Segovia.

En lo que se refiere al último de los objetivos, *Analizar las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas*, ha quedado a lo largo de las entrevistas realizadas que nunca han existido actividades que hayan unido a los CEIP de Segovia con la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. La falta de interés o motivación por parte de los docentes por organizar actividades o salidas didácticas fuera de lo común en el ámbito cultural de Segovia y la falta de preparación de los académicos para trabajar con alumnos de Educación Primaria serían las causas principales de que esta colaboración no haya existido.

Por otra parte, es importante remarcar la actitud positiva de los académicos respecto a esta posible unión de los colegios y la Academia de San Quirce, especialmente con actividades que impliquen que los alumnos de Primaria visiten la academia y su archivo, siendo guiados por el edificio por los propios académicos. Considero que esta actividad es la manera más sencilla y eficaz de unir a ambas y que es una posibilidad totalmente factible de llevar a cabo.

Por último, y haciendo referencia al currículo de Historia, por desgracia tenemos que hablar de un currículo que no podemos afirmar que esté desfasado, pero sí está totalmente alejado de la realidad educativa que se vive en los centros, como también lo está de los avances e investigaciones sobre cómo enseñar Historia en la actualidad. Considero que es un currículo inabarcable, fallo aplicable tanto para la Educación Primaria como para la Educación Secundaria; y que no tiene en cuenta el poco tiempo que se puede dedicar a cada contenido como consecuencia de todo lo que se intenta abarcar.

Así mismo, en Educación Primaria sería muy interesante introducir a los alumnos desde edades tempranas metodologías propias del historiador y su faceta de investigador. Creo firmemente que esto motivaría al alumnado, ya que esta metodología se sale de la monotonía que pueden suponer las clases magistrales de Historia. El comentario de texto, el trabajo con fuentes históricas como textos u objetos antiguos pueden suponer la diferencia entre que el alumno comience a desarrollar pasión por la Historia desde la etapa de Primaria o que desarrolle cierto hastío desde muy joven

algo que se me antoja complicado de revertir en etapas educativas posteriores donde la cantidad de contenidos y su complejidad van a ir en aumento.

Es importante mencionar en este punto lo que varios de los académicos entrevistados han expresado: llevar el método del historiador al aula y abandonar las clases magistrales no es algo sencillo de hacer. Por ello, considero que los maestros de Primaria necesitamos una mayor formación en materia de investigación, tanto sobre investigación histórica como sobre investigación educativa sobre enseñanza de la Historia. En este sentido, la Academia de San Quirce podría ser el elemento que en coordinación con diferentes instituciones de Segovia (por ejemplo, la Diputación de Segovia) y, sobre todo, con la Universidad de Valladolid, podría poner solución a esa falta de preparación de los futuros maestros a través de cursos de formación en materia histórica. Estos cursos podrían ser otra de las maneras en la que se pueden unir, se pueden conectar la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce con las escuelas de Primaria, a través de la formación de los maestros que lleven lo aprendido a las aulas y hablen a sus alumnos de la Academia de San Quirce; sientan motivación por llevarlos a visitar la Academia y a sus académicos. No nos podemos permitir que la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce quede desligada de la sociedad segoviana. Debemos aunar esfuerzos para que la Academia vuelva a ser conocida e interesante para todos los segovianos, ya sean de mayor o menor edad, o con mayor o menor interés por la historia de nuestra ciudad. Pero se debe revertir la situación de desinterés generalizado por la Academia que se presenta actualmente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ankersmit, F.R. (2004): *Historia y Tropología*. Ascenso y caída de la metáfora, FCE, México.
- Apaolaza, D. & Etxeberria, B. (2019). Haciendo Historia: fuentes primarias y metodologías activas para trabajar el pensamiento histórico en Secundaria. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 34(1), 29-40
- Evans, R. W. (1989). Teacher Conceptions of History. *Theory & Research in Social Education*, 17(3), 210–240.
- Guerrero Bejarano, M. A. (2016). La Investigación Cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1–9.
- Molina Puché, S., Miralles Martínez, P., Deusdad Ayala, B. y Alfageme González, M. B. (2017). Enseñanza de la historia, creación de identidades y prácticas docentes. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 21(2), 331–354.
- López Facal, R. (2014). La LOMCE y la competencia histórica. *Ayer*, (94), 273-285
- Prats, J. (2010). En defensa de la Historia como materia educativa. *Tejuelo*, (9), 8-18
- Prats, J. (2001). *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*. España: Junta de Extremadura
- Prats, J., & Santacana, J. (2011). Métodos para la enseñanza de la Historia. *Didáctica de la Geografía y la Historia* (pp. 51-66). Secretaría General Técnica.
- Quinquer, D. (2004). Estrategias metodológicas para enseñar y aprender ciencias sociales: interacción, cooperación y participación. Íber. *Didáctica de la Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 40, 7-22.
- Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. (2021). *Orígenes y Evolución de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce*.
<https://www.realacademiadesanquirce.es/historia.html>

- Martínez-Rodríguez, R., Muñoz Labraña, C., & Sánchez-Agustí, M. (2019). Conocimientos y creencias del profesorado y su vínculo con las finalidades de la enseñanza de la historia reciente. La transición a la democracia en España como caso controvertido. *Revista de Educación*, 383, 11–35.
- Santisteban, A (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. Clío & Asociados. *La historia enseñada*, 14, 34-56
- Suárez Cortina, M. (2014). *Entre cirios y garrotes. Política y religión en la España Contemporánea, 1808-1936*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Ediciones Universidad Cantabria
- Vázquez Varela, A. (2012). *Utilización de las fuentes primarias para la enseñanza de la historia*. (Máster en Formación del Profesorado de Secundaria). Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Villalpando Martínez, M. (1999). *La Universidad Popular Segoviana (1919 -1936)*. Segovia: Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.
- Yilmaz, K. (2008). Social Studies Teachers' Conceptions of History: Calling on Historiography. *The Journal of Educational Research*, 101(3), 158–176.

ANEXOS

1 – Guion entrevista

Buenos días. Antes de comenzar la entrevista, le quiero agradecer la posibilidad de contar con su participación en mi TFG.

En este primer bloque de preguntas abarca la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.

- 1- En su opinión, ¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?
- 2- En relación con la utilidad de enseñar Historia en los colegios; ¿Cuál debería ser la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios, a nivel de Educación Primaria?
- 3- ¿Qué dictamina que un contenido histórico se enseñe en las aulas o quede relegado a un segundo plano?
- 4- Si tuviera que hacer usted la selección, ¿Qué tipo de contenidos históricos primaría? 5- En su opinión, ¿Cómo se debería enseñar Historia en los colegios?

El segundo bloque de preguntas está relacionado con la comprensión de la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas.

- 1- ¿Considera que existe suficiente relación entre la investigación que realizan los historiadores y los contenidos que se enseñan posteriormente en las escuelas?
- 2- Actualmente se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la historia, que los profesores no enseñen únicamente contenidos históricos en las aulas, sino también algunos principios básicos del trabajo metodológico del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etc.) Como historiador, ¿qué opinión le merece esta opción? ¿La considera viable?

Por último, me gustaría tratar las posibilidades de conexión entre la Academia y las escuelas.

- 1- ¿Cuáles son las posibilidades e inconvenientes de que los historiadores (la academia) en una posible colaboración con las escuelas?

2- ¿Sería posible que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros (y futuros maestros, actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia?

3- ¿Has colaborado en algún curso o alguna actividad que haya unido a la Academia y a las escuelas de Primaria? (si es así, explique en qué consistió)

4- Finalmente, ¿Se le ocurre alguna actividad que pudiera realizarse para conectar la Academia con los colegios?

2 – Transcripción y codificación de las entrevistas realizadas

UNIDADES DE ANÁLISIS
Papel de la Historia en la sociedad.
Utilidad de enseñar Historia en los colegios
Contenidos históricos más relevantes a nivel educativo
Concepciones acerca de cómo se debe enseñar Historia.
Relación entre la investigación histórica y el posterior relato que se enseña en la escuela.
Posibilidades de enseñar el método del historiador en la Educación Primaria.
Oportunidades e inconvenientes de colaborar con las escuelas y los maestros/as.
Posibilidades para formar a los maestros en investigación histórica.
Actividades educativas y experiencias previas de la Academia con las escuelas.

Entrevista 1

Este primer bloque de preguntas abarca la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.

Raúl: En su opinión, ¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?

Entrevistado: La importancia de la Historia radica en comprender el mundo que nos rodea y conocer las causas de todo lo que sucede de forma reflexiva, razonada y crítica.

R: En relación con la utilidad de enseñar Historia en los colegios; ¿Cuál debería ser la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios, a nivel de Educación Primaria?

E: La Historia nos ayuda a comprender el pasado para entender el presente y el futuro. Contribuye a formar ciudadanos del mundo críticos y participativos que conozcan sus raíces culturales, su propia identidad y la de otros países.

R: Y... ¿Qué dictamina que un contenido histórico se enseñe en las aulas o quede relegado a un segundo plano?

E: Desde mi punto de vista los poderes públicos. Muchas veces se construye una narración histórica “a la carta” en función de unos intereses concretos y determinados. De hecho, el cambio de paradigma de la enseñanza-aprendizaje de la Historia se puede comenzar a realizar desde el aula de Educación Primaria.

R: Si tuviera que hacer usted la selección, ¿Qué tipo de contenidos históricos primaría?

E: Los conocimientos históricos familiares, locales y nacionales que sean significativos para lograr la motivación de los niños. La selección y secuenciación de los contenidos históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe de ayudar a reconstruir el pasado, de forma objetiva, para vincularlo con el presente, que es la realidad del niño, y poder comprender el mundo en el que viven. El modelo de construcción del pensamiento histórico se llevará a cabo por el maestro, dentro de la legislación vigente, mediante una metodología formativa y participativa que posibilite a los alumnos construir su propio proceso de enseñanza-aprendizaje y articule las causas y efectos de los cambios en el tiempo histórico. Por ello, el proceso debe ser vivo y presentar el análisis histórico como una realidad abierta y por investigar.

R: En su opinión, ¿Cómo se debería enseñar Historia en los colegios?

E: Aunque los niños no tienen todavía un sentido del pasado totalmente formado, tienen gran curiosidad. Habría que enseñarles la esencia del conocimiento histórico y motivar su comprensión con el presente, para que puedan construir su propio pensamiento histórico. Siempre desde la fidelidad con el relato histórico, pero evitando que la clase se acabe convirtiendo en datos y fechas que contribuyen -como sucede- a la pérdida de su interés. También es importante desarrollar en los niños una serie de valores fundamentales para la sociedad actual.

R: Si le parece, podemos pasar al segundo bloque de preguntas. Este está relacionado con la comprensión de la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas. **¿Considera que existe suficiente relación entre la investigación que realizan los historiadores y los contenidos que se enseñan posteriormente en las escuelas?**

E: No solo no hay suficiente relación, sino que falta actualización de la investigación. Así mismo, en la práctica educativa, el contenido histórico se suele identificar como un conocimiento de

hechos, conceptos, fechas, procesos, etc.; es necesario unirlos a otros procedimientos metodológicos que ayuden a los alumnos a adquirir habilidades intelectuales que les permitan investigar la historia, pero, es evidente, que las “señas identitarias” de la disciplina no se pueden perder.

R: Actualmente se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la historia, que los profesores no enseñen únicamente contenidos históricos en las aulas, sino también algunos principios básicos del trabajo metodológico del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etc.) Como historiador, ¿qué opinión le merece esta opción? ¿La considera viable?

E: Como ya he indicado, me parece adecuada. Pero no conviene olvidar que podemos caer en el error de enseñar una diversidad de métodos pedagógicos, a veces incluso disparatados, y no enseñar historia. Creo que la enseñanza de la historia y su didáctica es complicada; se necesita por parte de los profesores mucha formación, estudio, práctica educativa y capacidad comunicativa.

R: Por último, me gustaría tratar las posibilidades de conexión entre la Academia y las escuelas. **¿Cuáles son las posibilidades e inconvenientes de que los historiadores (la academia) en una posible colaboración con las escuelas?**

E: Desde luego sería muy conveniente poder articular posibles colaboraciones. Quizás el inconveniente más evidente es la dedicación a su función primordial como organismo consultivo, colaborador y asesor de las instituciones de gobierno, que radica en velar por la conservación del patrimonio histórico artístico de Segovia y provincia, así como el fomento de su estudio, enseñanza y difusión.

R: ¿Sería posible que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros (y futuros maestros, actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia?

E: Es factible, ya que entre los fines de la Real Academia de San Quirce destaca el “difundir la enseñanza por medio de clases y conferencias de divulgación”.

R: ¿Has colaborado en algún curso o alguna actividad que haya unido a la Academia y a las escuelas de Primaria? (si es así, explique en qué consistió)

Desde que pertenezco a la Real Academia de San Quirce **no se han desarrollado**. Si hay un convenio de colaboración con el Campus María Zambrano para estudiantes en prácticas de varias titulaciones.

R: Finalmente, ¿Se le ocurre alguna actividad que pudiera realizarse para conectar la academia con los colegios?

E: Se me ocurren varias posibles actividades:

1. Visita guiada a la Real Academia de San Quirce.
2. El Ayer y hoy: sus protagonistas.
3. Conocer que labores han realizado y cuáles llevan a cabo en la actualidad.
4. La máquina del tiempo: la investigación y difusión de Segovia.
5. Los actores y la pintura del paisaje en Segovia.
6. La página web de la Real Academia de San Quirce <https://es-es.facebook.com/AcademiaSanQuirce/> como comunicadora y divulgadora de contenidos culturales.

Entrevista 2

Raúl: Buenos días. Lo primero, agradecerle su participación en esta investigación dándome la oportunidad de entrevistarle. Esta entrevista va a tratar varios temas: la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas, la concepción de los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas o las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia de San Quirce y las escuelas. Si le parece bien empezamos con el primer bloque de preguntas que trata sobre la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.

Entrevistado: Perfecto.

R: La primera pregunta sería: En su opinión, **¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?**

Ent: Vamos a ver, la Historia tiene para mí una vertiente muy egoísta, y es que a mí la Historia siempre me ha servido para **comprender el mundo en el que vivo, para entender, comprender y buscar experiencias; aprender de errores**, y para mí siempre la historia es un libro de consulta que te ayuda a vivir; que te amplía horizontes y que te ayuda a no dejarte manipular. Es una fuente de conocimientos y una herramienta muy eficaz ante la propaganda política, que te ayuda a **crear un espíritu crítico** y que te ayuda a **entender mejor el mundo y tomar tus propias decisiones**. Sé que es un concepto bastante egoísta, pero a mí es algo que me ha servido y me sigue sirviendo.

R: Lógicamente cada uno tiene su propia opinión, su propia visión de la Historia y no creo que por ello sea egoísta, de hecho, comparto gran parte de esa visión.

E: Bueno, entienda lo de egoísta, digo esto porque es mi visión personal, pero creo que la **Historia es la gran lección de la humanidad, el libro de cabecera que todo el mundo debería tener en mente**.

R: Totalmente de acuerdo con esta definición de la Historia como la gran lección de la humanidad y relacionado con ello, me gustaría preguntarle **cuál debería ser para usted la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios**.

E: Yo creo que es esa, **formar un espíritu libre**, conocer experiencias anteriores de todo el bagaje cultural e histórico, **aportando esas experiencias que sirvan para interpretar el mundo, para desarrollar respeto hacia los demás, para aprender de errores**. Yo siempre he buscado a la Historia un sentido muy práctico, siendo me ha dado miedo que se tache al historiador como un teórico,

por lo que yo siempre he buscado una finalidad didáctica y práctica, y que esta me sirviera tanto a mí como a los demás. Hay que buscar a la Historia una aplicación práctica; que puede ser material o que puede ser de gestión cultural, como con el arte que tiene una vinculación muy rápida con muchos sectores sociales, por lo que hay mucho dinero en juego. Con la Historia debería ser igual, estudiar Historia de manera práctica, dar a los alumnos una perspectiva y trabajar con ella desde el espíritu crítico que mencionaba antes.

R: Creo que esa palabra, “práctica” es muy importante ya que es, desde mi punto de vista, como se debe impartir Historia en el aula, enseñar la Historia con un fin más allá de memorizar fechas y más fechas, acontecimientos que sin contexto se quedan vacíos o aislados. Me gustaría preguntarle por su experiencia como docente.

Ent: Bueno, yo nunca he impartido clase de Historia como tal, yo he impartido clases de Historia del Arte; en la universidad el año pasado como sabe, en academias de estudiantes americanos que venían a Segovia, en la antigua SEK y cursos a estudiantes europeos que eran cursos de arte aplicados a la construcción, a la arquitectura.

R: Y... ¿cómo cree que se debería enseñar Historia en los colegios? Planteo mi pregunta desde la visión de una enseñanza puramente teórica, de contenidos o tratar de hacer la Historia más práctica como comentaba antes.

E: Bueno, ahí me tendría que poner en la piel de un maestro de Primaria, en esa tesitura en la que yo nunca he estado (risas), pero yo, con mi experiencia y con lo mismo que he hecho con el arte, pienso que hay que **tratar de contemporaneizar todos los contenidos, tratar de buscar paralelismos desde la premisa de crear en el alumno una motivación de desarrollar el espíritu crítico desde pequeños.** Además, **a los niños no puedes convertirles en simples receptores de información, eso sería muy aburrido para ellos, hay que hacerles partícipes de la Historia.** Llevarlos a pensar en por qué ocurren las cosas que suceden hoy en día. Mismamente tenemos el ejemplo de Ucrania... no habría que limitarse a decirles a los niños que hay una guerra... habría que explicarles que no solo es un problema político, que es también un problema cultural y que son países que antes eran solo uno. Es que la Historia está para eso, **para dar una explicación a que lo que nos sucede hoy e implicar a los niños en la sociedad de hoy en día.**

R: Añadiría, además, desde la experiencia que me ha dado estar en el aula con alumnos de Primaria, que si planteas una clase, mucho más si se trata de una clase de Historia, con los alumnos con un rol pasivo, estos van a tender hacia el pensamiento de que la Historia es un rollo, y si van

con esa predisposición al instituto, es muy complicado que desarrollen gusto por la Historia. Incluso para los adultos muchas veces la Historia como relato cerrado nos puede resultar aburrida.

R: ¿Qué dictamina que un contenido histórico se enseñe en las aulas o quede relegado a un segundo plano?

E: Bueno, ocurre que nunca me he enfrentado a un currículo de Primaria. A mí en la universidad el temario me ha venido impuesto, pero he podido jugar con ello, no he sentido presión de explicarlo tal cual o explicarlo entero y me he sentido bastante libre y lo he enfocado hacia las herramientas de las que disponemos para comprender lo que nos explican.

R: Si tuviera que hacer usted la selección de contenidos, **¿qué tipo de contenidos primaria?**

Ent: **Primaría aquellos contenidos que permitan al alumno disponer de unas herramientas, de una capacidad de análisis.** Por ejemplo, enseñar lo básico de un movimiento, lo esencial que define un movimiento y a partir de ahí poder trabajar o poder explicar una determinada clave estética, poder explicar y entender una obra sin conocerla previamente. El curso pasado en la universidad vi como muchos de los alumnos lo que hacían era aprender contenidos para el examen y soltarlos sin más. De ahí que mi obsesión sea alcanzar la aplicación práctica, perder el miedo que puede existir al conocimiento.

R: Claro, **enseñar contenidos que permitan saber mucho a partir de poco, que lo que te permitan sea interpretar y unir lo nuevo con lo que ya sabes. Crear una conexión entre elementos.**

E: Eso es. Hombre, **en un momento dado puede servirte lo puramente teórico, pero yo siempre tiendo a lo práctico.**

R: Pues si le parece, pasamos al segundo bloque de preguntas. Estas preguntas están relacionadas con la comprensión de la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas. Me gustaría empezar preguntándole **si considera que existe suficiente relación entre la investigación que realizan los historiadores y los contenidos que se enseñan posteriormente en el aula.**

E: **Yo creo que no.** Normalmente **el currículo que lleva el profesor al aula es amplísimo y se dispone de muy poco tiempo,** el docente no tiene otra que sujetarse a lo básico de que lo que hay que enseñar. Yo recuerdo de mi etapa de estudiante que rara vez el temario se acababa y eso que se explicaba la historia desde un nivel muy muy básico. **Llevar las últimas investigaciones al aula**

lo veo complicado. Primero, porque el propio profesor no puede asimilar de golpe todo lo que se está investigando, todo lo nuevo que está saliendo; y segundo porque las investigaciones tardan mucho en llegar al aula, incluso al ámbito universitario, por lo que a los colegios e institutos mucho más. Un nuevo, vamos a llamarlo, conocimiento tarda mucho en llegar a estudiarse, pasa un periplo que dificulta su llegada al currículo. Yo lo veo muy complicado. Además, que hago referencia de nuevo a ese amplísimo currículo... es muy complicado meter aun más cosas. Tendría que ser un descubrimiento muy importante, que cambiara completamente el concepto de la Historia y no muchos descubrimientos lo hacen. Solemos ver descubrimientos que complementan lo que ya sabemos puesto que la investigación ha llegado a un punto que está muy especializada, lo que no hace más que ampliar la distancia que existe entre docente e investigador. Eso sí, esto no quiere decir que no se pueda en un momento dado hacer confluir ambos canales, mucho más si hablamos de la provincia de Segovia que ofrece muchas posibilidades para ello con museos, monumentos, yacimientos... el yacimiento se lo puede explicar el investigador a los alumnos y obtener experiencias muy positivas, pero claro, serían proyectos aislados.

R: Relacionado con su opinión, muy acertada a mi parecer, sobre la gran brecha que separa al docente del investigador, **actualmente se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la historia que los profesores no enseñen únicamente contenidos históricos en las aulas, sino también algunos principios básicos del trabajo metodológico del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etc.) Como historiador, ¿qué opinión le merece esta opción? ¿La considera viable?**

E: Voy a responder desde mi experiencia personal, esta vez como alumno. Yo considero una de las experiencias más positivas al estudiar Historia, los exámenes en base a un comentario de texto. A mí el comentario de texto me abrió muchísimas miras y además al profesor le servía para ver la versatilidad de sus alumnos, de si realmente el alumno había comprendido el tema o los temas. Le servía para ver si todo lo que había explicado se había entendido y relacionado entre sí; y para el alumno... primero, te hacía estudiar muy a fondo; y, en segundo lugar, te hacía ir más allá de aprender de memoria, si no que había que relacionar, ir más allá de soltar todo en el examen. Tenías que ir más allá y eso te hacía aprender algo para siempre. Si que es cierto que para el alumno siempre había un momento de pánico hasta que entendías de lo que iba el texto, si lo entendías, claro, porque había patinazos de categoría, pero **creo que el comentario de texto es una gran herramienta para trabajar como el historiador**, de igual manera que en Geografía se trabaja con mapas o climogramas. Además, no hablo solo del examen, **hablo del trabajo en clase, de aplicar conocimientos prácticos no solo a la hora de evaluar ya que esto hace crecer al alumno**, por lo menos conmigo fue así. Sentía que **tenía herramientas que me permitían interpretar con sentido y emitir un juicio crítico**; y eso es algo que no se me ha olvidado nunca.

R: Efectivamente, además para realizar comentarios de texto no se necesitan grandes recursos, no se necesita nada especial en el aula más allá de los materiales escolares que encontramos en todas las aulas. Me parece que es de las maneras más sencillas de llevar el método del historiador al aula con ese trabajo con textos, que pueden ser fuentes primarias o secundarias, pero ya incluyes el trabajo con fuentes históricas.

E: Sí, sí, exacto. No tiene que ser nada complicado. Mismamente en cualquier periódico encuentras materiales que pueden ser muy buenos para trabajar en clase y que pueden permitir al alumno sentirse autónomo, no tener que estar siempre tutorizado para saber que esto significa esto y poder sacar sus propias conclusiones. Eso para mí es muy importante. **Ahora bien, es cierto que para ello se necesita de alumno con interés en lo que se le propone y no siempre va a ser así.**

R: Esta es la única complicación que yo veo a la hora de llevar el método del historiador al aula, que se necesita de alumnos motivados, pero también de profesores motivados. Es mucho más sencillo llegar a clase, sentarse en la silla y leer el libro de cabo a rabo, mandar las actividades de esa página y mañana será otro día.

E: Desde luego.

R: Pasamos al último bloque de preguntas. Me gustaría preguntarle por las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce y las escuelas. **¿Cuáles son las posibilidades e inconvenientes de una posible colaboración entre la Academia y las escuelas?**

E: Bueno, **posibilidades... yo las veo complicadas.** Primero, los académicos... no hay ningún académico que sea maestro de escuela. Hay académicos que son o han sido profesores, pero de instituto o en la universidad. **A nivel de recursos humanos, la academia no dispone de la posibilidad de descender, con las actividades que planteamos, al nivel de Educación Primaria.** Más que nada porque **no disponemos de la preparación que yo considero necesaria.** Mismamente yo si tuviera que explicar Historia a los niños entraría en pánico porque no sabría realmente cómo hacerlo. Ahí le llamaría y le diría: “Raúl, me tiene que echar una mano con esto porque yo no sé por dónde coger a este toro”. Sí se han hecho muchos cursos desde la Academia con estudiantes, pero universitarios, por ejemplo, con el Instituto de Empresas. Desde varios ámbitos de la cultura en Segovia, es un tema que traté hace unas semanas de hecho... creemos que la cultura, especialmente los museos, a excepción del Palacio de Quintanar, no llamamos la atención del público joven. **En Segovia si mira los asistentes a una exposición, a un debate, a una charla, a un**

curso... es un público mayor, adulto. Y esto es una gran complicación, pero también debo de ser crítico porque quizá nos hemos acomodado en esto, ¿no? Que es lo preocupante. Le pongo un ejemplo. En el Torreón de Lozoya hay una exposición sobre Henri de Toulouse-Lautrec que es la primera vez que llega a Segovia. Tan solo un par de institutos se han interesado en venir, pero ningún colegio. Creo que desde los colegios falta esa motivación para que los maestros lleven a sus alumnos a ver exposiciones o participar en actividades culturales que se salgan de lo común. De hecho, no se motiva tampoco desde las universidades a los alumnos a participar en la vida cultural de Segovia. En segundo lugar, a veces parece complicado involucrar a gente joven con la Academia de San Quirce, tan complicado que en este momento se nos está planteando cómo va a ser el relevo generacional de la Academia. Hay que trabajar mucho esa desidia y hay que trabajarla juntos. Se me resulta complicado eso sí, impartir cursos desde la Academia para niños, de nuevo, porque no tenemos preparación para ello. Nosotros necesitaríamos tutorización desde las escuelas para hacerlo. Eso sí, sería maravilloso. Sí que le digo que sería maravilloso el poder contagiar a los alumnos con la curiosidad por la historia de Segovia, sería extraordinario, pero por desgracia lo veo complicado tanto por nuestra falta de preparación a nivel de Primaria como por la falta de interés de los centros.

R: Una de las posibilidades de conexión entre la Academia y las escuelas que planteo en mi TFG sería que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros y futuros maestros (actuales alumnos de magisterio de la UVA en Segovia). ¿Sería factible hacerlo?

E: Bueno, hay un gran factor a tener en cuenta para ello, que es el factor económico. Los recursos económicos de la Academia son muy limitados y eso provoca que asumamos un papel sobre todo de divulgadores de la investigación. En sus orígenes la Academia, antigua Universidad Popular, tuvo una vertiente pedagógica, pero el enfoque ha cambiado puesto que se centraba a leer y a escribir al proletariado de Segovia. Como experiencia se podría admitir, el problema que tenemos realmente es que el presupuesto que manejamos viene muy condicionado y limitado, casi no queda margen, por las actividades que ya tenemos en marcha y que venimos desarrollando desde hace muchos años y por las publicaciones que realizamos. Es cierto que la Casa Museo de Antonio Machado abre posibilidades, pero más allá nos sentimos limitados a la hora de encontrar nuevos horizontes. Realmente, y respondiendo a la pregunta, no nos lo hemos planteado porque a duras penas podemos sacar adelante estos proyectos que te comentaba.

R: Claro

E: Dar una serie de cursos sobre metodologías de investigación... no sé decirte si entra dentro del papel de la Academia, quizá el tema de investigación es más propio de la universidad, o debería ser más propio de la universidad. Es la divulgación de esa investigación donde entra la Academia.

R: Como segoviano que conoce la Academia sí que es cierto que hasta donde yo he llegado a conocer, ustedes siempre se han dedicado a la divulgación, entiendo que esto puede llegar a suponer un problema, pero me gustaría preguntarle **si usted ha participado en algún curso o actividad que haya unido a la Academia y a las escuelas de Primaria.**

E: No. Con institutos sí que he tenido alguna experiencia, pero con colegios nunca. Aun así, creo que estamos en un momento muy incipiente y que la gente tiene ganas. Si el docente tiene ganas, por mi experiencia, todo puede resultar más sencillo de hacer. Si el profesor está motivado, se encuentran muchas puertas abiertas.

R: Personalmente, actividades considero que hay infinitas, hay que tener en cuenta la limitación de recursos que me comentaba, tanto de la academia como de los centros educativos, pero como dice usted con motivación y, añadido yo, creatividad y pasión por la cultura y la historia de Segovia, desde los colegios se podría hacer bastante más por esta conexión de la que hablamos.

Y relacionado con estas actividades que hablamos, **¿se le ocurre alguna actividad que pudiera conectar a la Academia con las escuelas?**

E: Posibilidades hay muchísimas. Con el esgrafiado como hemos hablado con anterioridad, hacer esgrafiados con los alumnos jugando con los colores y las ceras; hay TFGs sobre ello de años anteriores. Trabajar la figura de Machado, unir a los colegios, hacer que participen en ese homenaje anual que se le realiza desde la Academia y en el que participan muchos segovianos... hay un ecosistema tan rico y que puede propiciar tantas experiencias que ofrezcan a los alumnos un conocimiento del entorno, el meterse en el mundo cultural de Segovia, el descubrir cosas nuevas. Tender puentes... pues es que tenemos algo tan maravilloso en Segovia como una Escuela de Arte superior de diseño con un módulo de ilustración. ¿Cómo ningún colegio va a ver cómo se hacen las ilustraciones de los cuentos? Se me ocurre una experiencia relacionada con ello... hay tantas posibilidades. Con Titirimundi, un taller de títeres... las posibilidades son infinitas. Creo que Segovia es el microclima ideal para ello y esa parte práctica con la que yo me he enrollado al principio de la entrevista, ese buscar herramientas, en Segovia es muy fácil, ese buscarle el sentido práctico a todo.

Entrevista 3

Raúl: Buenos días. Lo primero, agradecerle su participación en esta investigación dándome la oportunidad de entrevistarle. Esta entrevista va a tratar varios temas: la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas, la concepción de los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas o las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia de San Quirce y las escuelas.

Entrevistado: Muy bien.

R: Si le parece, empezamos la entrevista con un primer bloque de preguntas relacionadas con la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la historia y sus finalidades educativas.

En su opinión, ¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?

E: El papel de la Historia es muy complicad. Muy complicado en la sociedad en la que estamos viviendo... no hay más que ver las últimas cuestiones que han surgido en torno a la reforma propuesta por el gobierno alrededor de los conocimientos que tiene que haber en un currículo para ESO y Bachillerato en el que se nos dice que la Historia tiene que ser una Historia de conceptos y de datos. Bueno, es que los conceptos los haces a partir de los datos... entonces es muy complicado plantearse lo qué es lo que quieres de la Historia si lo que quieres realmente es que **afiance tus ideas**, como hacen muchos nacionalismos o muchas corrientes políticas contemporáneas, o si para lo que quieres la **Historia es para conocer tu pasado, tus raíces, el por qué hemos llegado hasta donde hemos llegado y cómo hemos llegado.**

R: En relación a esta utilidad de estudiar Historia en los colegios, **¿Cuál debería ser la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios, a nivel de Educación Primaria?**

E: Yo creo que la finalidad de estudiar Historia tendríamos que interpretarla desde dos puntos de vista. El primero sería el de la colocación de una persona en el mundo, tenga la edad que tenga, porque tú estás en este mundo, y este mundo viene de aquí; te guste o no te guste o lo enjuiciemos ahora como se está enjuiciando o no, sin revisionismo, por favor. Una cosa es enjuiciar, es decir, pensar qué burros eran, y otra cosa es coger y eliminar su memoria; que es algo terrible. **Por un lado, pues, poner a alguien en el mundo y por otro lado afianzar sus lazos de pertenencia a un mundo y a una comunidad.** Creo que eso es básico. A mí me parece terrible que un alumno acabe un currículo previo a su llegada a la universidad o a ciclos formativos y que no tenga muy claro cuál es su medio inmediato ni el mundo en el que vive, qué es lo que ocurre a su alrededor. Yo

ahora mismo soy el primer profesor que consigue sacar adelante una asignatura de Arte islámico en la universidad catalana, la primera vez que se va a impartir en la Universidad Autónoma de Barcelona de manera completa y no te puedes imaginar el desconocimiento tan absurdamente aberrante que tiene una juventud de una media de 20 años respecto del islam.

R: Es curioso que salga este tema ya que es un tema recurrente en esta serie de entrevistas que estoy realizando, el gran desconocimiento general que existe en España acerca del arte islámico cuando no solo forma parte de nuestras raíces, es que además es uno de los legados más espléndidos de nuestra cultura.

E: Pues añade a eso que el islam, en un mundo globalizado como el que tenemos, es nuestro pan de cada día. Es decir, tienes que saber que ahora es el Ramadán, tienes que saberlo porque muy posiblemente tengas un vecino o un conocido que sea practicante del islam. Y es que muchos muchachos jóvenes no saben nada sobre el islam, no saben colocarte cronológicamente a Mahoma, no saben ni las características principales del islam. Es preocupante y es para planteárnoslo. Se debe estudiar Historia para echar raíces con tu pasado y que las cosas no te sean ajenas. Al menos esa es mi opinión.

R: Ha salido varias veces la palabra currículo. Desconozco cómo se organiza un currículo de contenidos en la universidad, pero sí que conozco cómo se organiza en Primaria, también en la ESO, con un decreto que te marca los contenidos que tienes que impartir. **¿Qué dictamina que un contenido histórico se enseñe en las aulas o quede relegado a un segundo plano?**

E: Pues ese es un tema, que, si no es a nivel universitario, desconozco, qué hacen los profesores que se dedican a trabajar sobre los currículos de Primaria y Secundaria... no te sabría decir, pero me desconcierta mucho a veces porque yo tengo hijos, soy padre, y con mis hijos ha habido momentos en los que me ha tocado aclarar cosas. Entonces cuando te encuentras que a un niño pequeño se le dice que es que ahora la Historia se divide en la Historia de los templos, la Historia de los castillos, etc. Y esto está en un libro de Primaria aprobado, en este caso, por la Generalitat de Catalunya. ¿Qué la Historia se divide en la época de los templos, la época de las catedrales y la época de los castillos o algo así decía el libro? Todo es buscar eufemismos de viejas categorías, que son las viejas categorías de Prehistoria, Edad Antigua, Edad Media... lo que tú quieras, pero buscando eufemismos muy visuales que evidentemente no funcionan. Tú no puedes cambiar antigüedad por época de los templos, al menos en mi opinión (risas), de ninguna de las maneras. Pero volviendo a la pregunta, no sé quién elige qué contenidos se estudian, eso sí, la nueva reforma... esto de que la Historia empiece en 1812... sí que me resulta muy desconcertante.

R: Es cierto que la nueva ley... para todo el bombo que la están dando... si es que luego los pocos cambios que incluyen es dar no uno, mil pasos para atrás en el saber... es ir a lo mínimo de lo más básico.

E: Sí, es ridículo. Yo no tengo ni idea de quién en las instituciones académicas, ministeriales... para mí, hay gente que lo debe conocer muy bien, hay un lado opaco y desconocemos quiénes son los que llevan este currículo adelante.

R: **¿Y si la selección de contenidos la tuviera que hacer usted, qué tipo de contenidos primaría?**

E: Yo primaría la elección de unos contenidos en los que no hubiera elección política. Y esto ocurre hoy en día, mismamente en Cataluña con la Guerra de Sucesión cuando en 2014 se decide que esta guerra era una especie de guerra de independencia de Cataluña contra España. Por eso haría un currículo teniendo mucho cuidado con este tipo de cosas. Por tanto, creo que en el currículo habría que jugar un poco como aquel historiador inglés del libro tan chulo de la Historia en un lugar extraño. Habría que elegir contenidos que permitan explicar cómo el pasado ha influenciado el mundo que tenemos ahora, pero viéndolo como el entomólogo que mira sus insectos con un microscopio. En el momento en el que queremos establecer lazos sentimentales con la Historia es cuando llega el desastre. Yo puedo sentirme muy castellano, que me así me siento, pero no voy a establecer lazos sentimentales con Padilla, Bravo y Maldonado por poner un ejemplo. Hay que utilizar la Historia como cuento, ser capaces de narrarla, por una parte, y por otra ser capaces de utilizar esta narración como una herramienta para llevarnos hasta a un lugar, en el que estamos ahora. Además, a la hora de elegir contenidos, creo que se debería de tener muy en cuenta es nuestra capacidad de narración de un discurso y, sobre todo, no ver esta narración condicionada por el momento político que se viva en el momento de crear el currículo.

R: Aprovechando este contraste colegio – universidad, me gustaría preguntarle **cómo cree que se debería enseñar Historia en los colegios.**

E: En el mismo plano. Es decir, tú tienes que ser capaz de traspasar las formas. Tienes que ser capaz de saber describir un hecho, pero también de interpretarlo. Las dos partes son importantes. ¿Cómo jugamos con esto? Ahí está la dificultad. ¿Hasta que punto en Historia enseñamos los datos, que hay que enseñarlos y saberlos, pero no enseñamos a interpretarlos? Esa es mi idea de cómo se debería enseñar Historia. Hay que llegar al punto medio entre el dato y su interpretación, que es lo que a mí me parece complicado.

R: Si le parece, pasamos al segundo bloque de preguntas, relacionado con la comprensión de la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas; y me gustaría empezar preguntándole **si considera que existe suficiente relación entre la investigación que realizan los historiadores y los contenidos que se enseñan posteriormente en las escuelas.**

E: Pues este es uno de mis caballos de batalla (risas). **Es muy difícil, muy muy difícil. Existe una desconfianza que es muy complicada de salvar, de dar el salto.** Conozco bien algún foro de profesores colegiados de instituto y cosas semejantes que organizan sus propias jornadas de estudios y actualización durante el verano y donde te encuentras que muchos de ellos lo que hacen es coger los libros que se han publicado desde la universidad y en ocasiones hacer un refrito, y muchas veces incluso publicar un libro sobre ese tema. No es algo generalizado, es extraño, pero ocurre. **Esto lo digo porque relación (entre la investigación histórica y su posterior llegada a las aulas) real no existe. Y además suele haber, y es bastante curioso, por parte del profesorado universitario un desinterés bastante marcado por lo que ocurre en los colegios, y, por otra parte, una total desconfianza por parte de los centros educativos hacia lo que se haga desde el mundo de la universidad.** Por lo tanto, llegar a términos medios es muy complicado. En muchas ocasiones, y aquí te puedo hablar desde mi experiencia personal como investigador, muchas investigaciones reciben un rechazo de plano. ¿Por qué existe esta desconfianza y este conservadurismo respecto la revisión de aspectos del pasado? Porque si ya está todo dicho, cerremos el chiringuito pues, no necesitamos seguir investigando. Creo que la Historia necesita una constante revisión, y los historiadores debemos ser revisionistas, la Historia ha de reescribirse constantemente a partir de encontrar nuevos datos, nuevas perspectivas...

R: Además, ahora mismo con el Plan Bolonia, que se supone que está dirigida a formar estudiantes que sepan investigar, que investiguen el día de mañana más allá de la universidad y sean críticos con lo que ya está escrito... (risas) luego no tiene repercusión en el colegio en lo que al relato histórico se refiere.

E: (Risas) Nada, nada. Además, hablando ahora de la universidad, muchas veces entre campos de investigación nos damos la espalda los unos a los otros. No existe interdisciplinariedad.

R: En este sentido de la investigación, me gustaría hablarle de **una corriente que se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la Historia. Esta corriente consiste en que los profesores no enseñen únicamente contenidos históricos en las aulas, sino también algunos principios básicos del trabajo metodológico del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etc.) Como historiador, ¿qué opinión le merece esta opción? ¿La considera viable?**

E: A mí esto me parece genial. Me parece genial que se enseñe a un niño qué es un archivo, que se enseñe cómo es un método deductivo, me parece fantástico; lo que ocurre es que hay que hacerlo muy bien. Volvemos a lo de siempre. La idea me parece fenomenal. Yo estoy harto de ver archivos vacíos, en los que siempre te encuentras a pocas personas y que son siempre las mismas, generalmente genealogistas que hacen el árbol familiar de sus familias. Obviamente no digo que esté mal, al contrario, son estas personas los que mantienen muchos archivos abiertos, no solo en España, en toda Europa. Y esto ocurre (que la consulta de los archivos no esté generalizada) por un problema de formación. Ahora mismo un alumno que esté haciendo un grado en Historia del Arte, por ejemplo, no sabe ni lo que es un archivo. Si desde Primaria se le dijera a un niño que las fuentes para la Historia pueden ser primarias o pueden ser secundarias, pueden ser estas o pueden ser estas otras, mucho más si hablamos de documentos antiguos. Si tú enseñas a un niño un documento antiguo va a alucinar, con el papel, con la letra, con los dibujos... y puede salir de ahí una clase chulísima.

R: Me encanta esto que comentas porque puedo compartir con usted el proyecto que estoy haciendo en el cole. Ahora mismo yo me encuentro realizando mis prácticas en el cole, en una clase de 2º de Primaria y mi proyecto trata sobre el tiempo histórico, que para los alumnos es la primera vez que lo tratan. Una de las sesiones de este proyecto consiste en iniciarles en las fuentes históricas y llevé a clase objetos antiguos, por ejemplo, un teléfono fijo de estos con rueda, un juguete de hojalata... y lo comparamos con las versiones actuales de esos objetos. Y a los niños les encantó esa sesión, se les veía entusiasmado tocando los objetos antiguos.

E: Claro, si es que esa es una manera muy fácil y divertida de trabajar la Historia de manera diferente a la clase magistral. Además, con esta sesión que comentas, te encuentras que muchas veces los alumnos llegan a la universidad sin tener muy claro el antes y el después de las cosas, la evolución, cosa que a mí me preocupa muchísimo. Entonces empezar con este tipo de ejercicios desde Primaria me encanta y me parece fantástico.

R: Claro, es que es allanar el camino al futuro, porque en muchas ocasiones, el cambio a la universidad es hasta traumático. Que hay veces que hasta tienes que preguntar tres veces en conserjería dónde está el aula 310 porque no eres capaz de encontrarla. Yo creo que esto es una gran evidencia de que a la universidad no se llega preparado. Y no hablemos de las dinámicas de trabajo...

E: Es un gran ejemplo. Desde luego que no se está trabajando bien en etapas anteriores cuando el cambio es tal y no se llega preparado.

R: Por último, me gustaría tratar las posibilidades de conexión entre la Academia de San Quirce y las escuelas y le voy a preguntar acerca de las **posibilidades e inconvenientes de una posible colaboración entre ambas.**

E: Yo inconvenientes no veo, sencillamente. De hecho, es un tema que los académicos correspondientes, como yo, siempre hemos tratado como necesario. Es necesario abrir la Academia a Segovia y enseñarle a Segovia lo que hace la Academia y por qué es importante la Academia de San Quirce. Esto es fundamental y no todo tendría que resumirse o quedar simplemente en la publicación anual de los *Estudios segovianos* o en la celebración del curso de Historia. Todos los que nos dedicamos a la Historia desde una perspectiva académica sabemos de sobra que tú haces un curso de estas características y en la mayoría de las ocasiones va a ir siempre la misma gente. Hay que atraer a las personas que ni se plantean ir. Hay que buscar una conexión mucho más fuerte con la ciudad, a través del canal que sea. El problema que tenemos es el problema de la prensa, eso lo sabemos todos. Ahora mismo la prensa segoviana, lo he hablado con muchos compañeros de la Academia, es una prensa que en gran medida se hace a partir del teletipo; casi no hay periodistas en Segovia. Por lo tanto, hay que luchar para que no todo sea especialmente empingorotado y ceremonial. Está muy bien ir a poner una corona de flores todos los años a Machado en su homenaje, pero también está muy bien que lo juntemos con algo más atractivo, igual que con el curso de pintores, que es una tradición segoviana unida a San Quirce, pero también está bien que le diéramos un aspecto más popular, implicando más a la ciudad en este tipo de actividades.

R: A mí una de las posibles opciones para unir a la Academia y las escuelas que se me han ocurrido serían unos cursos de formación en materia de investigación histórica para maestros. **¿Sería posible que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros (y futuros maestros, actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia?**

E: Por supuesto, y me parece genial la idea. De hecho, hace cuatro o cinco años, se organizó desde el Grado en Turismo en el campus de Segovia un simposio sobre los dominicos y su llegada a Segovia, nos llamaron a varios investigadores sobre el tema; incluso se publicó un librito y sorprende que esto no tuviera ningún tipo de repercusión a nivel académico. De hecho, la repercusión que tuvo en la Academia de San Quirce fue que vinieran a verme cuatro amigos que de la Academia. Hubo muy poca divulgación. Si desde, imagino, la Diputación de Segovia, te estás gastando un buen dinero para esto, ¿por qué no contar con la Academia y acercarla a la Universidad y a los segovianos? Hay que optimizar recursos... si tienes por un lado a la

Diputación, por otro a la Academia, por otro a la UVA y por otro a una ciudad patrimonio de la humanidad como es Segovia... por favor... intenta optimizar recursos y que todos tengan una vinculación y en ese sentido los cursos de formación para profesorado me parecen una opción fantástica para hacerlo.

R: Sabiendo esto, **me gustaría saber si ha participado en algún curso o alguna actividad que haya unido a la Academia con las escuelas de Primaria.**

E: **No**, por desgracia, no.

R: Finalmente, **¿se le ocurre alguna actividad que pudiera realizarse para conectar la Academia con los colegios?**

E: Claro, un montón. Empezando por **visitas de los académicos a los colegios explicando qué es la Academia, cómo funciona, qué hacemos**, etc.; y más para Primaria que para Secundaria incluso, me parece más acertado. Luego **visitas a Segovia para los colegios en los que un académico te explique tal cosa u otra de Segovia**. Pero sería muy bueno porque así la gente vería que los académicos somos personas normales, no sabios de barba blanca.

R: Quizás ese es uno de los problemas que hay en Segovia con la Academia, que los propios segovianos sabemos que la Academia de San Quirce es algo muy importante, pero nos da miedo adentrarnos en ella, en saber exactamente a qué es lo que allí se hace. Lo vemos como algo muy elevado cuando de hecho la actual Academia viene de la Universidad Popular.

E: Ahí estamos, es que eso es fundamental. El que quiera hacerse académico de largos tilos, similar a la Real Academia del Arte de San Fernando, por poner un ejemplo que tenga un nombre muy grandilocuente, yo creo que en San Quirce no encaja, porque la Academia de San Quirce no lo es; y **San Quirce tiene un montón de personas que están deseando hacer cosas que puedan atraer a la gente**, como el curso de fotografía que mencionábamos antes. Hace cuatro años me encargué de abrir este curso y estaba la Academia hasta arriba, llena de gente. ¿Por qué? Porque se hizo de manera que se convocó a un público muy heterogéneo. Y eso es lo que habría que hacer. Que al fin y al cabo los académicos no somos señores mayores que nos reunimos para hacer aquelarras en la iglesia de San Quirce (Risas)

R: (Risas) claro, es que muchas veces esa es la imagen que puede dar, ¿no?

E: Sí, no sé muy bien qué pensará la gente que hacemos allí, pero bueno (risas)

R: Pues en este punto no tengo más preguntas que hacerle y me gustaría agradecerle de nuevo que me haya dedicado esta hora y ha sido un absoluto placer haberle entrevistado. Muchísimas gracias.

E: A ti por interesarte por la Academia.

Entrevista 4

Raúl: Buenas tardes. Lo primero, agradecerle su participación en esta investigación dándome la oportunidad de entrevistarle. Esta entrevista va a tratar varios temas: la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas, la concepción de los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas o las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia de San Quirce y las escuelas. El primer bloque de preguntas abarca la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas. En su opinión, **¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?**

Entrevistado: Normalmente se ha dicho que es importante **conocer la Historia para no volver a cometer errores**. Hay lecciones en la historia; hechos que nos dan un ejemplo a seguir o a no seguir. Considero que es un buen factor el **conocimiento de la historia para actuar en política**.

R: En relación con la utilidad de enseñar Historia en los colegios; **¿Cuál debería ser la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios, a nivel de Educación Primaria?**

E: Bueno yo jamás he dado clase en un colegio. Yo he sido profesor de Universidad, que evidentemente es otro tipo de enseñanza. Aun así, entiendo que en un colegio es importante **para conocer la propia identidad**. Si a un alumno, digamos de un colegio de Segovia, se le enseña la historia de la ciudad donde vive creo que eso es **reforzar sus señas de identidad; sentirse miembro de una colectividad y saber por qué pertenece dicha colectividad**.

R: Comparto esa visión con usted, de la importancia de enseñar desde el entorno; mucho más cuando se tiene un entorno privilegiado históricamente hablando como es la ciudad de Segovia que como ciudad, puede ofrecer muchas posibilidades didácticas más allá del aula. **Me gustaría preguntarle acerca de qué cree usted que dictamina que un contenido histórico se enseñe en las aulas o quede relegado a un segundo plano**

E: Esta sería una cuestión muy amplia por debatir. Por ejemplo, me parece que las reformas que se han hecho en el bachillerato son verdaderamente torpes; muy torpes. **A veces estos contenidos se tratan por la determinación de una persona, de un ministro de Educación y no se tiene en cuenta a las personas que ejercen la profesión de profesores, de docentes**. Es un acto volitivo de una sola persona y no sé el por qué se hacen programas tan malos obviando las Humanidades en general.

R: Y si fuera usted quién tuviera que hacer usted la selección de dichos contenidos históricos... **¿qué tipo de contenidos históricos primaría?**

E: Me es muy muy difícil responder a esto al no haber dado clase en un colegio, pero yo tenía muy claro qué criterios había que tener en la Universidad. Yo di clase en la Universidad Politécnica y debía tener en cuenta qué es lo que estudiaban, cuál era su objetivo y por consiguiente mi asignatura complementar o ayudar la comprensión de otros factores que no eran los específicos de la carrera a la que en ocasiones daba clase. Sobre un colegio, francamente no le podría responder.

R: **¿Y cómo cree que se debería enseñar historia en los colegios? ¿De una manera puramente teórica? ¿Quizás de una manera más práctica?**

E: **Mire, yo entiendo que se que se está negando mucho el valor de la memoria y creo que es un error manifiesto**. Tener memoria se entiende ahora casi como un defecto, pero realmente la memoria ayuda muchísimo a la comprensión de ciertos factores. ¿Cómo lo haría para un alumno de colegio? **Evidentemente se le debe de contar una historia; nunca mejor dicho (risas), pero también debe tener herramientas cercanas para enseñar Historia**. La visita de la propia ciudad

donde vive, de la región de la comarca, por ejemplo. Tengo que partir de algo concreto que la persona puede conocer. Si un estudiante en Segovia pasa delante de la estatua de Juan Bravo... es un elemento que le recordará un hecho acaecido y que le puede llevar a hoy día, porque hoy día hay similitudes con ciertos procesos históricos.

También le puedo leer textos al alumno que sean contradictorios con respecto a un tema para que se dé cuenta de que los hechos históricos no son ciertos en sí mismos, sino que depende del escritor y de cómo se analiza. Aquí podríamos hablar también de que se puede visitar un archivo para ver los documentos; como se guardan; qué es un documento... Segovia es un lugar privilegiado para que un alumno en pequeños grupos pueda ver lo que es un documento histórico, lo que llamamos un archivo y cómo se conservan documentos históricos y que supieran que eso existe; porque hay mucha gente que no sabe que existe un archivo histórico en Segovia.

R: Efectivamente, por desgracia creo que esa parte de la Historia queda relegada en la mayoría de las ocasiones a un segundo plano, y si hablamos de los archivos históricos, creo que son lugares no solo desconocidos para el gran público, también son lugares a los que parece que da cierto miedo entrar, como si estuvieran reservados solo para personas muy eruditas o entendidas en la materia.

E: Exacto.

R: Si le parece pasamos al segundo bloque de preguntas. Este bloque está relacionado con la comprensión de la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas. Me gustaría preguntarle **si considera que existe suficiente relación entre la investigación que realiza un historiador y los contenidos que se enseñan posteriormente en las aulas.**

E: Otra vez le tengo que hablar desde el punto de vista de la Universidad puesto que desconozco como es en los colegios, pero verdaderamente una persona que se dedique a la Historia ha de tener algún contacto, por lo menos alguna vez en su vida, con un archivo para ver que en el archivo se guardan datos o se conservan datos que; depende del objetivo que usted se plantee; puede manejar de una de otra manera. En una Universidad sabe que teníamos que realizar investigación y por consiguiente teníamos que ir a un archivo a la fuerza. **Creo que la enseñanza se complementa muy bien, por lo menos a niveles universitarios, con la investigación directa en un archivo.** En el caso de una persona que enseñe Química, es necesario ir a un laboratorio; pues **para una persona que enseñe Historia es necesario que conozca la investigación en un archivo.**

R: Relacionado con este proceso de investigación; **actualmente se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la historia que los profesores no enseñan únicamente contenidos históricos en las aulas de manera memorística, sino que también se lleven al aula los principios básicos del trabajo metodológico del historiador como pueden ser la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etcétera. A usted, como historiador, me gustaría preguntarle qué opinión le merece esta opción y si la considera viable con alumnos de Primaria.**

E: **Yo creo que es necesario que la persona que está enseñando una materia investigue sobre esa materia...** ya sea en un laboratorio o en un archivo. Esto no significa que esa persona que está enseñando a un niño de 8 años o de 15 años tenga que estar en el archivo permanentemente, pero al niño sí que le puede enseñar que aquello que él está contando, y el alumno retener, está allí. El alumno no puede formularse preguntas si no tiene unos datos; es un completo absurdo. Por tanto, al alumno se le puede complementar la explicación a través de mapas y de imágenes; porque, aunque a usted le parezca mentira, en los últimos años de Universidad yo lo que he visto es que un estudiante llegaba a la Universidad y no sabía situar Grecia en un mapa. Difícilmente podría empezar yo a hablar de arquitectura griega o de arquitectura de Roma porque no saben dónde está Grecia.

R: Vaya

E: Entonces, un niño; y vuelvo otra vez al valor de la memoria; necesita de datos para poder conjugarlos entre sí y sacar un resultado. El peligro que hay en la enseñanza ahora, desde mi punto de vista, es la pésima utilización de los ordenadores y de los móviles. El niño puede hacer unas prácticas físicas reales; porque tiene un entorno. En el caso de Segovia, uno magnífico. Usted le puede enseñar a un niño en Segovia la evolución de la cultura porque tiene desde Roma hasta llegar el siglo XXI. Otra cosa es que el maestro, les voy a llamar maestros porque para mí la palabra maestro es esencial; sepa hacerlo y desde el entorno de Segovia sepa enseñar al alumno Historia, Geología, Botánica, cientos de cosas. Vivimos en Segovia, en un entorno privilegiado, en una ciudad abarcable que puede andar en 20 minutos de un extremo a otro. Un especialista en Urbanismo le diría a usted que es una ciudad ideal. Puede enseñar lo que es el curso del agua, lo que es una fábrica, **a un niño aquí le puedes enseñar de todo desde un punto de vista físico real.**

R: Claro. Hablando con diferentes académicos siempre ha salido este tema, ¿no? Que vivimos en una ciudad privilegiada para ello.

E: y no siempre aprovechamos esto.

R: Por último, me gustaría hacerle unas preguntas sobre las posibilidades de conexión que existen entre la Academia de San Quirce y las escuelas. La primera de ellas sería **cuáles son las posibilidades e inconvenientes de que la Academia colaborará con las escuelas**

E: Claro. El problema está aquí en que no hay algún académico que haya dado clase una escuela. Todos somos personas y licenciados o que hemos hecho estudios en la Universidad o que han dado clase, pero en institutos. El acercamiento entiendo que es muy difícil por ello. No sé hasta qué punto la Academia podría involucrarse en este factor, lo desconozco.

R: **¿Sería posible que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros (y futuros maestros, actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia?**

E: Mire, le cuento el caso de un investigador de Corea que hay ahora en Segovia. Su idioma natal es el coreano, su segundo idioma el inglés ya que estudió en América y el tercer idioma es el español. Él tiene el valor de ir a un archivo y de enfrentarse con una letra que necesita de saber transcribir, es decir el texto que está leyendo tiene que saberlo leer; lo segundo es interpretar, porque las palabras no significan lo mismo en aquel momento que en este, incluso la palabra puede variar rapidísimamente dentro de un momento histórico. Sobre ese curso... creo que no podemos hacerlo. Si usted me plantea si se pudiera hacer un curso, vamos a decir de paleografía; el que quiera que venga a la Academia y aquí que le pondremos láminas en un proyector y se las comentaremos. Esta es la única posibilidad porque en un archivo solamente se puede enseñar a una persona puesto que leer un documento histórico es una enseñanza personalizada, por ello le contaba acerca de este investigador coreano. No es como si enseñara a leer a un niño... se puede enseñar a un grupo de niños porque el maestro va leyendo y todos tienen el mismo libro, pero aquí deberíamos tener el mismo ejemplar para varias personas.

R: **¿Y ha colaborado alguna vez en algún curso o actividad que haya Unido a la Academia y a las escuelas de Primaria?**

E: Jamás; pero le voy a decir que a mí me hubiera encantado enseñar a niño. Entiendo que enseñar a un niño es la clave porque si usted enseña bien a un niño, el 90% de su futuro ya está hecho. Después del colegio ya no se enseña, después se transmite conocimientos. Enseñar a un niño me parece clave y para mí el maestro tendría que ser la persona más cualificada. Entre todos los que nos hemos dedicado a la enseñanza; el maestro ha de ser el más cualificado.

R: Si hiciéramos una metáfora con la construcción, la educación Infantil y Primaria son las bases, los cimientos.

E: Efectivamente, si la obra se hace sobre una cimentación falsa... no vale para nada. Y fíjese hasta qué punto ha sido despreciado el papel de un maestro que hay un dicho que dice: “pasar más hambre que un maestro de escuela”. El desprestigio de un maestro era y es tremendo, cuando le repito que es la persona más respetable, que es la persona a la que se le tendría que cualificar más puesto que está enseñando y abriendo la mente de los niños. Si me apura usted como maestro debe tener un punto de actor, ¿no? Debe saber moverse en un aula que es un punto de actor, debe saber entonar, subir y bajar el tono de voz, llamar la atención y saber que de cuarenta y cinco minutos que tiene una clase... a los treinta y tantos minutos la gente empieza a perder la atención... me gustaría reiterar mi opinión particular. Entiendo que la didáctica se puede aplicar cuando yo tengo un conocimiento tremendo de la materia, pero el problema con los maestros a la hora de transmitir un conocimiento es la falta del mismo. Cómo voy a ser yo un buen profesor de matemáticas si no sé sumar. Es como colocar el carro delante de los bueyes. Difícilmente yo puedo enseñar matemáticas o física si no tengo un conocimiento previo y muy exhaustivo de la materia.

R: Respecto a esto último que comenta, creo que uno de los problemas que existe en la universidad es que a los maestros se nos enseña mucha didáctica, pero poco contenido; mientras que, a los profesores, en este caso me refiero a los profesores de instituto, se les enseña mucho contenido, pero poca didáctica.

E: Sí, podría ser.

R: Finalmente, **¿se le ocurre alguna actividad que pudiera realizarse para conectar la Academia de San Quirce con los colegios?**

E: Pues la verdad es que no lo sé. Piense que está hablando ya con una persona de 79 años y estoy alejadísimo, aunque me guste mucho, de ese mundo infantil que es muy creativo y maravilloso, pero no le puedo decir... francamente, no se me ocurre.

R: Ha sido un honor hablar con usted y muchísimas gracias por participar en mi trabajo.

E: Muchas gracias a usted por contar conmigo.

Entrevista 5

Raúl: Buenos días. Lo primero, agradecerle su participación en esta investigación dándome la oportunidad de entrevistarle para poder realizar mi TFG. Esta entrevista va a tratar varios temas: la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas, la concepción de los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas o las posibilidades de conexión entre la Real Academia de Historia de San Quirce y las escuelas. Me gustaría empezar la entrevista tratando la concepción de los historiadores acerca de la enseñanza de la Historia y sus finalidades educativas.

Entrevistado: Perfecto, pues vamos a ello.

R: En su opinión, ¿Qué papel debería cumplir la Historia en la sociedad de hoy en día?

E: Para ello tengo que aclarar mi posición en tanto que yo soy un historiador un poco especial puesto que soy arqueólogo de profesión. Mi titulación de origen es la de Geografía e Historia, con la especialidad de Prehistoria y Arqueología, así que soy arqueólogo, un historiador que trabajamos con testimonios materiales. Esto no quiere decir que no trabajemos con fuentes escritas o fuentes secundarias, pero para nosotros tiene mucha importancia los testimonios materiales del pasado y esto condiciona un poco la manera en que pensamos; es decir nuestra condición de arqueólogos está un poco marcada también por eso. Yo, como arqueólogo historiador, lo que me interesa, y creo que nos pasa a muchos, es el presente. Yo trabajo con el presente y **el presente solo puedo comprenderlo a través del análisis del pasado**. Si yo quiero entender la ciudad de Segovia, la ciudad de Madrid o la ciudad del Cuzco, solo puedo hacerlo a través de la Historia y a través de lo ocurrido en el tiempo. Ahí también te diría que es muy frecuente considerar que **la Historia es el estudio de las cosas que han sucedido** y a mí me gusta siempre explicar a mis alumnos de la escuela de arquitectura que la enseñanza de la Historia lo que nos interesa fundamentalmente han de ser los procesos.

R: ¿Qué dictamina que un contenido histórico se enseñe de en las aulas o quede relegado a un segundo plano?

E: Con independencia de nuestro modelo educativo, ya sabes que los currículos no los hacen estrictamente los profesores. Los profesores al fin y al cabo imparten unos contenidos que están

establecidos por las autoridades, ya sean las comunidades autónomas o el Ministerio de Educación. Mucho más cuando hablamos de Primaria o Secundaria, ya que la enseñanza universitaria podemos decir que tiene cierto privilegio porque nuestros programas están más adaptados a las necesidades de las titulaciones. Por ejemplo, en arquitectura, se estudia Historia del Arte, pero adaptada a esa titulación. Pero claro, esto no sucede en Primaria o Secundaria ya que los contenidos están marcados por las instituciones políticas que se tienen que poner de acuerdo. Desde mi punto de vista, esto tiene ya un punto de partida, y es que la Historia está sometida al punto de vista o a la ideología del momento en el que nos encontremos... entonces la propia aproximación histórica que hagamos a ciertas cosas estará marcada por ese presente. Para esto tenemos un claro ejemplo en la Reconquista. Durante el franquismo Don Pelayo era buenísimo y los árabes eran los malos; y en los años 80' se invierten los roles. Don Pelayo pasa a ser un fascista y Al-Ándalus maravilloso. Si analizas cualquiera de esas dos miradas con un mínimo de sentido común, ves que son disparatadas. Ves que se está adecuando la verdad histórica a una mentalidad de equis tiempo.

R: Y si fuera usted quien hiciera la selección de contenidos ¿qué tipo de contenidos históricos primaria?

E: Lo primero que primaría sería la enseñanza de la Geografía. Es indignante la poca Geografía que se estudia tanto en Primaria como en Secundaria y creo que la Geografía es importantísima para entender la Historia y está muy maltratada por los planes de estudio. Enseñando y aprendiendo Geografía, uno aprende mucho de Historia, pues ambas están íntimamente unidas. Después, me parece importante que se estudiara un poquito más de antropología; de qué estamos hablando cuando hablamos de la cultura, del Hombre... de cómo nos vestimos, cómo comemos, cómo hacemos la guerra, cómo hacemos el amor... todo esto debería estar en nuestros planes de estudio. Y, por último, habría que primar el estudio de los procesos. No hablar de tanto hecho o dar tanto dato suelto y hablar de los cambios y cómo y por qué se han producido. Además, hay una cosa que creo que es muy claro que nuestros programas de Historia adolecen, más concretamente a la hora de hablar de Historia de España, es la poca historia de América que estudiamos. Estudiamos historia de España, pero no nos detenemos en un elemento vertebrador de nuestra propia historia y de nuestra propia forma de ser. No podemos entender la España de hoy sin América.

R: En su opinión, ¿cómo se debería enseñar Historia en los colegios?

E: Estudiamos cosas que, no digo innecesarias, pero sí secundarias. Hay una obsesión por el presentismo y por la contemporaneidad estricta que yo creo que los historiadores no compartimos

necesariamente. Es obvio que los españoles deben conocer su historia reciente, pero deben de acercarse desde muchas miradas, no solo desde la asignatura de Historia. La asignatura de Historia debería de cumplir un papel mucho más ambicioso, mucho más amplio. Es más, deben ser todas las asignaturas las que deben acercarse a ese presentismo, a los últimos 50 años de Historia en España y acercarnos a ellos desde todas las disciplinas.

R: Trabajar de manera interdisciplinar, vaya.

E: Exacto. Los alumnos tienen que llegar a la Historia primero a través de la Geografía como te comentaba antes, porque ambas deben ir unidas. No podemos conocer el mundo en el que vivimos, cómo ha llegado a ser lo que es sin Geografía. Además, hay que limitar la cantidad de datos que damos. Hay una obsesión por dar datos y más datos y yo creo que ponemos atención a los elementos pequeños del cuadro que no vemos el cuadro en su totalidad. Habría que buscar primero tener una percepción global de lo que estás viendo; y ahí hacer *zoom* en otras cosas más pequeñas. Además, creo que la Historia nos tiene que reconciliar con los personajes con los que nos podemos sentir alejados. Yo no creo que haya que renegar de una Historia de batallas y de hechos, pero hay que acercarse a la historia de la gente, a la vida doméstica... y a veces comprender más la vida cotidiana del momento y el arte en todas sus dimensiones. Por ejemplo, escuchar música en clase cuando hablamos del s. XVIII. Tener una mirada de la Historia en la música, en la literatura, en la pintura...

R: y teniendo esto en cuenta, ¿Cuál debería ser la finalidad de enseñar y aprender Historia en los colegios?

E: Te hablaría tanto de entender la Historia, cómo hemos llegado hasta aquí, vaya y el por qué del hoy y de entender la contribución que ha hecho España al mundo, a la Historia; tanto a nivel histórico como a nivel cultural, ya que esta es espectacular y es un motivo de orgullo para todos nosotros, o al menos yo creo que debería de serlo. Merecemos ser conscientes de ello e identificarnos con ello. No hablo con esto de una nostalgia épica, no me entiendas mal, hablo de ser conscientes de nuestra posición en el Historia; conocerla y comprenderla; dar a los alumnos herramientas para ello.

R: El segundo bloque de preguntas está relacionado con la comprensión de la concepción que tienen los historiadores sobre la relación entre la investigación histórica y su posterior enseñanza en las aulas. **¿Considera que existe suficiente relación entre la investigación que realizan los historiadores y los contenidos que se enseñan posteriormente en las escuelas?**

E: Bueno, hay un problema y es que no soy consciente de que se enseña ahora mismo en Primaria. Me he acercado al tema un poco por mis hijos, ¿no?, pero con las cosas que he visto acerca de lo que han estudiado mis hijos me da la sensación... de que en Primaria se enseñan pinceladas, así que supongo que **no hay una relación muy directa con los temas de investigación que en este momento hacemos desde la universidad**. Es más, me da esa sensación, de que lo que **investigamos los historiadores en general no refleja mucho el interés que la sociedad tiene hacia nuestro trabajo investigador**.

R: En relación con la labor o el método del investigador actualmente se está proponiendo desde el ámbito de la didáctica de la historia, que los profesores no enseñen únicamente contenidos históricos en las aulas, sino también algunos principios básicos del trabajo metodológico del historiador (la formulación de hipótesis, el análisis de fuentes, la contextualización histórica, etc.) Como historiador, ¿qué opinión le merece esta opción? ¿La considera viable?

E: **A mí esto me parece muy interesante porque yo creo que hablar de Historia en el fondo sirve o puede servir para hablar de cómo la hacemos, de cómo construimos la Historia; y yo creo que es importante que la gente entienda que la historia es un relato que construimos las personas**. Es un relato que construimos con, vamos a decir, el acuerdo de la sociedad. Al final los historiadores no somos más que artífices de un relato que en el fondo trabaja sobre mentalidades y opiniones y esas mentalidades perfilan un poco nuestro trabajo. Yo creo que es importante que la gente perciba la historia no como algo indiscutible y inmutable, que está ahí, si no como un constructo al que realmente podemos contribuir todos. Y acerca de si es viable o no... Yo opino que a la Historia solo se puede llegar desde la Geografía. Creo que habría que enseñar muchas más Geografía en todos los niveles de la educación. Creo que los niños son los más necesitados de más cantidad de Geografía, porque la geografía podría ser la disciplina desde la que se integrarían prácticamente las demás disciplinas, salvo las propiamente de las Ciencias exactas. La Biología, la Geología, la Historia, etc. se podrían estudiar todas desde la Geografía. La idea de que la comprensión del mundo que nos rodea, de cómo es el mundo, cómo ha sido, cómo soy y cómo va a ser... la idea de la evolución y del cambio en el sentido de las especies y también de los cambios históricos yo creo que sería perfectamente viable que se estudiara desde la Geografía; que por supuesto debería ser una geografía; y también voy a eso a ser sumamente crítico; una geografía en la que naturalmente se tiene que partir del universalismo. No puede ser que al estudiar los grandes ríos del mundo hablemos del Nilo, del Misisipi y del Duratón.

R: (Risas)

E: Es que esto es así, a veces esto se habla en las aulas de esta manera. Pero a lo que me quiero referir es que la Geografía, como disciplina, nos puede permitir integrar prácticamente el resto de las disciplinas que se estudian en los colegios e institutos.

R: Si le parece, pasamos al tercer y último bloque de preguntas.

E: Dígame.

R: Este último bloque me gustaría que tratáramos las posibilidades de conexión entre la Academia de San Quirce y las escuelas.

E: Claro.

R: ¿Cuáles son las posibilidades y/o dificultades de una posible colaboración entre los historiadores, en este caso los de la Academia de San Quirce, y las escuelas?

E: Yo no puedo encontrar inconvenientes... más bien dificultades... puede que tengamos dificultades porque definir la palabra historiador se podría definir como aquel que hace Historia. Puede haber un profesor en un colegio que sea un historiador, que esté haciendo Historia; puede haber un profesor en un Instituto de enseñanza Secundaria que esté haciendo historia... incluso una persona que esté fuera del ámbito educativo que también lo esté haciendo. Me inclino a pensar que una mayoría de los historiadores se encuentran hoy en ese ámbito de la educación superior. Esto ya supone una dificultad a la hora de unir la Academia con los colegios. Aun así, yo creo que sería muy conveniente que todos nos moviéramos en distintos registros. Al historiador que enseña en la Universidad le sería sumamente útil usar la problemática de la enseñanza, por ejemplo, de la historia en la enseñanza Secundaria o incluso en la enseñanza Primaria; que todos nos enfrentemos alguna vez a acercarnos a las demandas vamos a llamarlas “de los niños”; a hacer el esfuerzo por explicar lo sencillo y lo básico; algo que en realidad es lo que te prepara para de alguna manera explicar luego lo complejo. Esto sería muy conveniente. Ahora, ¿dónde están los problemas? Los problemas son la estructura misma de la Academia, de cómo hacemos nuestro trabajo. Pero esto no quita que fuera muy conveniente que alumnos de colegios e instituto vinieran a visitarnos y a realizar actividades con nosotros.

R: Una de las maneras en las que realizar esta posible conexión que se me han ocurrido a mí no ha sido directamente con los alumnos, si no con los maestros. **¿Sería posible que la Academia ofreciera cursos de formación en materia de investigación histórica a los maestros (y futuros maestros, actuales alumnos de la Universidad de Valladolid) de Segovia?**

E: **Sí**. De hecho, esto es algo que hacemos en la universidad. Yo tengo estudiantes de doctorado o de posgrado que en realidad están en el mundo de la educación, y **como más se aprende es enseñando**. Precisamente yo creo que una de las condiciones óptimas que tiene un estudiante, por ejemplo, de postgrado, es esa condición de ser profesor. El que tengas en clase alguien que está enseñando a un nivel determinado y que luego va a tu clase a aprender es fantástico y produce una interacción fantástica porque ves el mundo desde las dos perspectivas. **La condición de alumno te convierte en mejor profesor; y la condición de profesor te convierte en mejor alumno**. Al fin y al cabo, esto lo sabrás, un profesor tiene que estar en constante cambio y aprendizaje.

R: Desde luego. Creo que la docencia, realmente todos los trabajos, pero especialmente la docencia, implica una formación permanente. En este punto me gustaría preguntarle **si ha colaborado en algún curso o actividad que haya unido a la Academia y a las escuelas de Primaria**.

E: Yo creo que **no**. Es cierto que yo soy un académico correspondiente que se llama, pero no he participado en ninguna actividad con la Academia que implicara trabajar con niños. **Pero si no las ha habido, pudiera haberlas porque el origen de la Academia de San Quirce es la Universidad Popular** y al fin y al cabo la Academia debería volver a eso, a abrirse al pueblo, a lo popular, que no se vea como algo muy elevado a lo que da cierto respeto acercarse.

R: Por último, **¿Se le ocurre alguna actividad que pudiera realizarse para conectar la Academia de San Quirce con los colegios?**

E: Vamos a ver... yo creo que la Academia son sus académicos. Entonces yo creo que lo más bonito es que los niños de Segovia fueran conscientes de la gente que hay allí. Hay académicos que son figuras muy importantes de Segovia, muy sabias. Imagínate lo que sería poder disfrutar de un **recorrido por Segovia** de la mano de X (nombre de uno de los académicos más antiguos de la Academia) para niños, quizás no de cinco años, pero sí de doce, sería muy interesante. De igual manera sería muy interesante que pudieran **visitar el archivo de la Academia** de la mano de Y (académico encargado del archivo de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce) y conocer cómo es y para qué sirve un archivo. Yo creo que la Academia son sus académicos, y la conexión de estos con la gente. Además, los académicos no dejan de ser parte de la gente de la comunidad que forma Segovia.

R: Ha sido un placer entrevistarle y poder contar con su ayuda para realizar mi TFG. Muchísimas gracias por su tiempo.

E: De nada, el placer ha sido mío y espero que este proyecto salga bien.

3 – Sesiones de la propuesta educativa

Sesión 1 – ¿Qué es un historiador?
Duración estimada: 60 minutos
Objetivos de la sesión: Conocer la clasificación de las diferentes fuentes históricas y saber en qué consiste cada uno de los tipos.
Competencias: Competencia en comunicación lingüística, competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, competencias sociales y cívicas.
<p>Desarrollo de la sesión:</p> <p>En esta sesión vamos a introducir a los alumnos en el uso de fuentes históricas, una herramienta imprescindible para la investigación histórica.</p> <p>Comenzamos la sesión invitando a los alumnos a que acerquen sus sillas en torno a la pizarra, colocándose en asamblea. Lo primero que debemos hacer es explicar a los alumnos que las personas que se dedican a la Historia, ya sea como investigadores o como profesores en Educación Secundaria o en la Universidad. Es importante explicar a los alumnos que son los historiadores quienes se encargan de construir la Historia, de dar un orden y una explicación a lo que ha ocurrido a lo largo del tiempo y que gracias a su labor podemos saber cómo era la Antigua Roma, cómo vivían los Hombres de las cavernas en la Prehistoria, cómo eran los castillos medievales y los reyes que los habitaban... y que nosotros también podemos aprender a ser historiadores.</p> <p>En este momento proyectamos la presentación de la sesión 1 (ver anexo 4) y ofrecemos a los alumnos una explicación sencilla de qué son las fuentes históricas y cómo nos permiten reconstruir el pasado. Hay varios tipos de fuentes históricas: escritas, materiales, gráficas y orales; y por ello, debemos dar una explicación a cada uno de estos tipos, ofreciendo a los alumnos ejemplos de cada tipo de fuente histórica.</p> <p>Al acabar de dar esta explicación, ofrecemos a los alumnos la oportunidad de manipular dos fuentes históricas muy sencillas de conseguir: una moneda antigua, por ejemplo, una peseta de mediados del s. XX (ver anexo 5) y una copia de un texto antiguo, por ejemplo, una carta manuscrita por Felipe II (ver anexo 6). Una vez que todos los alumnos hayan visto y tenido en sus manos ambas fuentes históricas, les pedimos que de manera ordenada expresen lo que piensan sobre ellas, qué les llama la atención, y si sabrían decir a qué época o periodo de la Historia pertenecen cada una y qué les ha hecho pensar en esa época.</p> <p>En este momento, explicamos que gracias al análisis de la información que proporciona la moneda, podemos saber quién gobernaba o qué sistema político había en el momento de acuñación de la moneda. De igual manera, explicamos el tipo de información que nos ofrece la copia del texto antiguo que hemos ofrecido a los alumnos. Esta actividad ocupará unos 50 minutos de la sesión.</p> <p>Durante los últimos 10 minutos anunciaremos a los alumnos que en la siguiente sesión vamos a realizar una salida fuera del colegio para visitar la Academia de San Quirce. Les explicamos que además de visitar el edificio donde se encuentra y su archivo histórico, donde se guardan una gran cantidad de textos antiguos como el que han tenido en sus manos en esta sesión. Además, anunciamos que vamos a conocer a muchos historiadores que se dedican a investigar</p>

la historia de nuestra ciudad, Segovia, y que serán ellos los encargados de guiarnos durante nuestra visita a la Academia.

Sesión 2 – Preparamos la visita a la Academia de San Quirce

Duración estimada: 40 minutos

Objetivos de la sesión: Trabajar la metodología de investigación propia del historiador. Planificar y llevar a cabo una entrevista a los académicos de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.

Competencias: Competencia en comunicación lingüística, competencias sociales y cívicas.

Desarrollo de la sesión:

En esta sesión vamos a preparar la pequeña entrevista que vamos a realizar a uno de los académicos de San Quirce en la visita a la Academia en la siguiente sesión.

Comenzamos la sesión dando a los alumnos una explicación muy breve de la Academia de San Quirce y su historia y cómo muchas de las personalidades más famosas de Segovia formaron parte de ella cuando era conocida como Universidad Popular, y cómo estas personas, como Antonio Machado entre muchos otros, se dedicaban a enseñar a las personas de Segovia a leer y escribir. Esta explicación ocupará 15 minutos de la sesión.

Explicamos a los alumnos que, para investigar, en ocasiones es necesario realizar entrevistas, entrevistas como las que aparecen en el periódico o en la televisión; y que nosotros vamos a hacer una entrevista al académico que nos guíe en nuestra visita a la Academia. Para ello, vamos a elegir diez preguntas entre todas las preguntas que propongan los alumnos. En este punto de la sesión, es importante guiar a los alumnos en que las preguntas tienen que ir guiadas a saber cómo trabaja un historiador, cómo se llega a ser historiador, con qué trabajan, si escribe libros de Historia, etc.

Una vez que hemos elegido las diez preguntas, el maestro ha de escribirlas en un folio que nos llevaremos a nuestra visita a la Academia de San Quirce.

Sesión 3 – ¡Visitamos la Academia de San Quirce!

Duración estimada: 150 minutos

Objetivos de la sesión: Visitar un archivo histórico y conocer cómo funciona; reconociendo su importancia para la investigación histórica. Planificar y llevar a cabo una entrevista a los académicos de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.

Competencias: Competencia en comunicación lingüística, competencias sociales y cívicas.

Desarrollo de la sesión:

En esta sesión realizaremos una visita guiada por uno de los académicos de San Quirce a la Academia y al archivo histórico de la misma. Saldremos del colegio e iremos a la Academia, situada en la Calle Capuchinos Alta, número 4. Los alumnos por la calle irán de la mano por parejas, para facilitar el desplazamiento.

Una vez que llegamos a la Academia, procedemos a su visita en la que visitaremos tanto el edificio, el archivo, conoceremos a los académicos que allí se encuentren, qué hace la Academia actualmente, cómo se estructura, etc.

En el momento en el que nos encontremos en el archivo, realizaremos la entrevista que organizamos en la sesión anterior al académico que se ha encargado de guiarnos durante la visita. El académico será consciente, puesto que hemos hablado de ello previamente con él, de que las respuestas han de ser sencillas y cortas, puesto que hablamos de alumnos de 2º de

Primaria. Las respuestas del académico serán grabadas por el maestro, puesto que en la siguiente sesión vamos a transcribir la entrevista que hemos realizado.

Sesión 4 – ¡Transcribimos nuestra entrevista!

Duración estimada: 60 minutos

Objetivos de la sesión: Ordenar y resumir la información de una entrevista para poder realizar una transcripción de la misma. Trabajar la metodología de investigación propia del historiador.

Competencias: Competencia en comunicación lingüística, competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, competencias sociales y cívicas.

Desarrollo de la sesión:

En esta sesión continuamos trabajando la entrevista como instrumento de recogida información. Para ello, transcribiremos, de una manera muy sencilla, la entrevista que realizamos en la sesión pasada a partir del archivo de audio que grabamos.

Lo primero que haremos será repartir a los alumnos un folio con las preguntas que hicieron al académico. Será en ese folio donde los alumnos (de manera individual) tienen que apuntar las respuestas que el académico entrevistado en la sesión anterior dio a nuestras preguntas. Es importante aclarar que, si las respuestas son extensas, el maestro las resumirá, extrayendo la información más importante y las escribirá en la pizarra para facilitar el desarrollo de la sesión y adaptarse a los diferentes ritmos de trabajo del alumnado.

Una vez que hayamos acabado de transcribir la entrevista, preguntamos a los alumnos que después de estos días y sesiones que hemos realizado qué es para ellos un historiador, cómo y con qué trabajan para construir la Historia... es decir, unas preguntas para comprobar lo que han aprendido los alumnos. De esta manera, no solo ofrecemos a los alumnos la oportunidad de trabajar la entrevista como instrumento de investigación, si no que, además, como maestros, la entrevista nos puede servir como instrumento de evaluación de si se han adquirido los conocimientos deseados o si es necesario hacer un repaso de ellos.

Para finalizar la sesión, se entregará a los alumnos un diploma de aprendiz de académico de San Quirce (ver anexo).

4 – Presentación de PowerPoint de la sesión número 1



¿QUÉ ES UN HISTORIADOR?

HISTORIADOR

PERSONA QUE SE ENCARGA DE ESTUDIAR Y ESCRIBIR LA HISTORIA A TRAVÉS DE LOS DESCUBRIMIENTOS HISTÓRICOS.

The illustration depicts a museum gallery. On the left, a woman with a red headband and a red top is kneeling, holding a camera to take a photograph of a white marble statue of a winged figure on a pedestal. The statue is cordoned off by a red stanchion with a black rope. The background wall is light brown and features several framed artworks, including a portrait of a man with long hair and a blue abstract painting. The floor is a dark red color.

FUENTES HISTÓRICAS

CONJUNTO DE OBJETOS,
DOCUMENTOS, TESTIMONIOS Y
REPRESENTACIONES QUE DAN AL
HISTORIADOR INFORMACIÓN
IMPORTANTE SOBRE EL PASADO



FUENTES HISTÓRICAS



ESCRITAS



GRÁFICAS

MATERIALES



ORALES



7 – Diploma sesión número 4

